



Febrero 2015

número 4

ΑΝΑΤΑΝΤΣΗΛΑ

Correspondencia anarquista



Uruguay

Anarquía

<http://periodicoanarquia.wordpress.com>

Chile

El Amanecer (Chillan)

<http://periodicoelamanecer.wordpress.com>

El Surco (Santiago)

<http://periodicoelsurco.wordpress.com>

El Sembrador (Cauquenes)

<http://periodicoelsembrador.wordpress.com>

El Sol Ácrata (Antofagasta)

<http://periodicoelsolacrata.wordpress.com>

Sin Banderas Ni Fronteras (Santiago)

sinbanderas.nifronteras@riseup.net

Kiebre (Concepcion - Talcahuano)

<http://revistakiebre.wordpress.com>

Argentina

Exquisita Rebeldía (Buenos Aires)

exquisitarebeldia@riseup.net

Abrazando el Caos

publicacion-abrazandoelcaos@riseup.net

México

Negación

negacion_revista@riseup.net

Italia

Finimondo

<http://www.finimondo.org>

Tairsia (Salento)

tairsia@gmail.com

Península ibérica

Infierno

revista_infierno@yahoo.com

Aversión

aversion@riseup.net

Bélgica

Hors Service (Bruxelles)

<http://journalhorservice.blogspot.be>

Salto

<http://salto.noblogs.org>

Países Bajos

Kaduuk (Amsterdam)

kaduuk@riseup.net

Suecia

Upprorsbladet (Stockholm)

upprorsbladet@riseup.net

Suiza

Aufruhr (Zürich)

<http://aufruhr.noblogs.org>

Dissonanz (Zürich)

dissonanz-a@riseup.net

Alemania

Wut im Bauch (Hamburg)

wutimbauch@riseup.net

Fernweh (München)

<http://fernweh.noblogs.org>

Francia

Lucioles (Paris)

<http://luciolesdanslanuit.blogspot.fr>

Subversions

subversions@riseup.net

Reino Unido

From Here On In (Bristol)

<http://fromhereonin2012.wordpress.com>

Canadá

Sabotage Media

<http://sabotagemedia.anarkhia.org>

Estados Unidos

Storming Heaven (Seattle)

<http://stormingheaven.noblogs.org>

PugetSoundAnarchists (Pacific Northwest)

<http://www.pugetsoundanarchists.org/>

Sitios web

Contrainfo

<http://contrainfo.espiv.net>

Act for freedom now

<http://actforfree.nostate.net>

Tabula Rasa

<http://www.atabularasa.org>

Voz como arma

<http://vozcomoarma.noblogs.org>

Brèves du désordre

<http://cettesemaine.info/breves/>

Non Fides

<http://www.non-fides.fr>

Si bien hoy en día el poder pasa por un período de inestabilidad e inseguridad relacionadas a la amplia re-estructuración a nivel económico, político y social, incansablemente busca la *movilización total* de la población entera. Si está buscando crear un nuevo consenso, una nueva adherencia de sujetos al proyecto de dominación o, donde es conveniente, una sumisión sostenible de los refractarios de ayer, no es sorprendente que estemos viendo una represión significativamente más fuerte. Lo que sí podría sorprendernos es más bien la velocidad con la cual secciones enteras de la sociedad son militarizadas, con la cual el cuadro legal se modifica, el ritmo de la penetración de la tecnología y los procedimientos de control en toda la sociedad.

Luego de la declaración de varias guerras por los países europeos (Libia, África Central, Siria,...) y el ataque en París de los combatientes de la guerra sagrada, varios países han implementado feroces experimentos en el terreno de la seguridad. Hasta los soldados en la calle, alguna vez un signo de la llegada de guerra o insurrección, no faltaron. Esto es, como requieren los expertos antiterroristas, para “saturar el territorio”, tanto mediante la presencia física de una ola de fieles al poder como ahogando todo espacio para la reflexión con propaganda pro-sistema. En la línea de fuego obviamente no están solamente (ni tanto incluso) los que proponen la guerra sagrada, sino todos los que son problemáticos para la “paz” de los mercados y la estabilidad de las instituciones; las poblaciones que son superfluas para acumulación capitalista y los revolucionarios declarados, los inadaptados del mundo de la tecnología y los rebeldes de la calle.

Efectivamente, todo Estado tiende lógicamente hacia el totalitarismo que, dependiendo del tiempo y de la época, podría tomar la forma de una dictadura fascista o una junta militar, una democracia que alcanza enormes proporciones aplastando individuos o una tecnocracia que somete a una población entera a las prerrogativas de algoritmos y máquinas. El totalitarismo involucra a todos, requiere una movilización total, plena adhesión. Si hace unos años estallaron levantamientos con el grito de libertad y dignidad del otro lado del Mediterráneo, vemos hoy como todos los Estados responden (preventivamente en

la mayoría de los casos) a la posibilidad de una amenaza subversiva. Y los Estados, ya sean democráticos o despóticos, teocráticos o tecnocráticos, no excluyen ningún medio cuando se trata de preservar su poder: la guerra, la mentira, la cárcel, el terror, el control total, la tortura, los regímenes especiales, los asesinatos.

La cuestión que se plantea para los que luchan en la guerra social contra toda autoridad, es si poseemos las reflexiones, los medios, las prácticas, perspectivas y proyectualidades que nos permitan tomar la iniciativa, para atacar en la nueva era que se anuncia. Bueno, la respuesta no puede ser afirmativa. Si bien han surgido proyectos interesantes en los últimos tiempos, si bien experiencias significativas han proporcionado armas para el futuro, está claro que el poder se está adelantando. Podríamos tratar de ponernos al día deshaciéndonos de todas las características que nos distinguen de los demás y - en el contexto general de la guerra sustituir las ideas por la estrategia - correr detrás de alianzas improbables con las fuerzas autoritarias o detrás de masas envenenadas por una sobredosis de propaganda estatal. Uno podría negarse a afrontar la nueva situación y seguir adelante en los círculos de la autorreferencia y de la repetición. O bien, y esto es lo que vemos cuando miramos en los textos que nos envían o que hemos recogido en esta edición de *Avalancha*, tratar de ir hacia adelante, de promover la reflexión, de agudizar la práctica de ataque directo, de profundizar las dimensiones de la auto-organización y de la informalidad, de persistir en negarse a dejar de lado nuestras ideas de anarquía y libertad y las exigencias resultantes bajo el pretexto de buscar una mayor eficiencia.

Los desafíos en el horizonte son, si cabe, aún más serios y difíciles que los de ayer. Las condiciones en las que imaginar, pensar y practicar la confrontación revolucionaria, están hoy lejos de ser favorables. Pero esto no impide que en todo el mundo, los anarquistas estén haciendo su camino, contra todo pronóstico, su trayectoria de ataque contra toda forma de autoridad. Seguimos pensando que *Avalancha*, como un proyecto de correspondencia internacional, puede ayudar a vincular y confrontar estas diferentes trayectorias de un anarquismo autónomo y ofensivo.



INTRODUCCIÓN NECESARIA A UN TRABAJO MÁS NECESARIO

INTRODUCCIÓN A *DOCUMENTOS PARA UNA TOPOLOGÍA INSURRECCIONAL*

Diciembre 2014 - Uruguay

La necesidad de aportar herramientas a la guerra social para que no se convierta en una guerra standar es el gran problema que envuelve siempre nuestro accionar. “Contra la paz, contra la guerra, por la revolución social” decía una vieja consigna, y otra jugaba con las palabras declarando: “guerra a la guerra”. La conflictividad social existe, es co-substancial a este sistema y nos envuelve aunque creamos que podemos estar por fuera. En la falsa idea de que se puede estar por fuera encontramos a muchas personas y su indiferencia está emparentada con el más cruel cinismo. Aquellos que asumimos que el conflicto existe y que debemos hacernos responsables en él, entendemos que esa responsabilidad implica también que nos hagamos fuertes, pues debemos salir de él.

Aportar algo en la guerra que libra el capitalismo contra nuestra supervivencia, contra la libertad y contra las posibilidades de un mundo libre, es el cometido de este texto. Solo reaccionar nos hace rebeldes, y lo somos, pero reaccionar bien, de forma inteligente y conciente de lo que queremos, nos convierte en revolucionarios. La capacidad de proyectar nuestra lucha nos da una oportunidad, de otra manera estamos condenados. Lo

que buscamos no es sintetizar datos para mostrar lo terrible de la devastación de las empresas, su carrera de destrucción constante o las diferentes resistencias que le hacen frente. Buscamos dar armas para que aquellos que decidimos vivir en libertad y plantarle cara a la devastación podamos crear acciones concretas para atacar a los proyectos del capital y el dominio.

El anticapitalismo que quiere no ser sólo una molestia, un dato o una anécdota, debe nutrirse de conocimiento para enfrentar a los proyectos concretos por donde se desarrolla la devastación organizada del capital. Sin crear nuevos especialismos o un nuevo credo de donde surgirían mágicamente las herramientas del qué hacer, tenemos que tener, y poner en común, el conocimiento necesario para un accionar insurreccional, potente y coherente. La lucha se da en un territorio determinado, con características bien específicas, con enemigos bien concretos, y con sus particularidades, conocer todos estos elementos es nuestra responsabilidad.

El texto que sigue debe leerse como una pequeña introducción a un trabajo colectivo que debe hacerse para entender, y así poder neutralizar, los caminos que si-

guen las diferentes empresas y los Estados. Debemos conocer sus bases programáticas, sus planes así como los nombres de sus responsables. Sus planes son concretos, muchas veces ni siquiera secretos (aunque los hay y ultimamente las grandes empresas exigen en sus contratos la cláusula del secreto), y la dominación tiene siempre una estructura física y localizable que la crea o potencia. Si bien nuestra lucha es integral en todo sentido, por ejemplo, considera totalmente inaceptable la búsqueda del Poder y entonces la aplicación de cualquier medio autoritario para conseguir sus objetivos, la integralidad se compone de elementos reales y concretos. En la lucha social, tenemos que llamar a las cosas por su nombre y para nombrarlas hay que conocerlas, solo así podremos atacarlas realmente.

Este texto entonces es solo una breve introducción para los compañeros que deseen ir generando un mapeo del conflicto. Un sitio para ir tomando en cuenta donde se están sucediendo los avances más importantes de las estructuras del capital en el continente, quiénes los generan y si hay o no resistencia que se sepa. Será un saber aproximativo y siempre carecerá de información. El hecho de su incompletud no nos asusta, el trabajo de conocer la conflictividad será siempre imperfecto y dinámico. Todo el tiempo están habiendo idas y vueltas en los planes y las luchas contra el capitalismo, ahora “extractivista”, que sufrimos. A veces los planes cambian por vicisitudes del mercado, otras por las resistencias que los frenan o desvían. La única forma de internacionalizar la lucha por la verdadera autonomía y la libertad es conociendo las diferentes realidades locales. La universalización de la lucha se hace desde abajo, desde la sumatoria de las diferentes tensiones y no desde arriba, creyendo saberlo todo, creyendo tener todas las recetas, o peor, queriendo dar los “programas” para que los demás actúen.

Lejos de todo eso, nuestra intención es ir generando herramientas para que cada uno pueda ir creando una proyectualidad en su lucha. Para esto es necesario entender primero la conexión que cada lucha tiene con las demás. Buscamos siempre la ligazón que cada cadena de nuestras vidas posee con el sistema que nos gobierna y las posibilidades reales y concretas de abolirlo.

En nuestro territorio varios son los planes militares, políticos y económicos que se entrelazan generando una maraña en la cual podemos ser títeres de los Estados o agentes de cambio. Al sur del continente americano encontramos el IIRSA (cosiplan), un plan básicamente de corredores inter-oceánicos que busca profundizar la explotación a través de la lógica del capital (menos tiempo, más beneficio, etc.). El plan busca crear básicamente más y mejores infraestructuras para profundizar el dominio, o sea, los diferentes negocios. En lo económico, sudamérica se presenta como un exportador de materias primas y necesita afirmar aun más su capacidad de movilidad y seguridad, mover las mercancías velozmente y asegurar que no haya resistencias. Ningún elemento

se da por separado, seguridad, tecnología y política son solo diferentes patas que se toman en cuenta a la hora de planificar el negocio. Para acelerar el traslado de las mercancías (sobre todo “bienes naturales”), se necesita un plan político que allane el camino jurídico, sobre todo enfrentando las diferentes autonomías locales o los diferentes intereses comunitarios (“pueblos originarios”, etc.), y para que esto pueda darse son necesarias, a la vez, grandes inversiones en seguridad, mucha policía que ataque a cualquiera que se resista a los planes que impone el Estado.

El IIRSA (COSIPLAN) generará un gran cambio (que ya se está produciendo) en el territorio americano profundizando la explotación de la naturaleza con los designios del capital y regulado por el mercado a través de los Estados. Éste solo podrá ser detenido con un nivel generalizado y profundo de resistencia. Distintas luchas tendrán que acoplarse, superponerse y coordinarse para enfrentar a ese nuevo avance del progreso, o sea, de la explotación y el dominio del capitalismo sobre la vida. El plan abarca lo militar, nuevas bases militares, la seguridad, más policías y mejor preparados para las resistencias, la economía, potenciación del capitalismo extractivista, y la política, cambios o “mejoras” en las regulaciones y normas estatales sobre el territorio.

Desde la llegada del capitalismo financiero el Estado continua su reestructuración desconcertando y llenando de incertidumbres al pensamiento autoritario que busca oponérsele. Mientras se dan los cambios, las viejas concepciones estatistas sólo se resignan a proponer antiguas fórmulas desde siempre caducas y hoy más que nunca imposibles. Los resignados proponen y esperan un “nuevo” Estado salvador, a la vieja usanza moderna, que a través de regulaciones pudiera sino acabar, por lo menos poner coto a la mercantilización casi absoluta de todo lo vivo. El viejo marxismo entiende la reestructuración de los modos estatales como una desregularización y abandono de funciones “naturales” o “propias” que puede y “debe” ser revertida. La ironía de esto último sería graciosa si no fuera patética. Ante el espanto de un mundo volcado al vacío del mercado internacional y sus estructuras de mando, muchos solo imaginan volver a las viejas cadenas de un aparato de opresión, idealizando cada vez más un pasado no muy lejano.

Así como no es posible aquella vieja idea del socialismo de la toma de los medios de producción sin la necesaria destrucción de la mayoría de las estructuras económicas que sustentan esta realidad, que la producen, reproducen y defienden, no es posible tampoco volver en el tiempo a una celda más segura. Será la verdadera autonomía individual y colectiva, la decisión que por fin salga de las diferentes comunidades, la que se ponga desde una lógica diferente con matriz en la vida y la libertad, a la lógica y avance del poder. Tendrá que revertirse desde la lucha, el modo de pensar que determina que todo es mercancía y que debe estar sujeto a la dinámica del costo-beneficio. Es también el

paradigma de la “dominación justa”, la dominación de un hombre sobre otros (el Poder político), y del Hombre sobre la naturaleza, el que debe ser destruido y que debe dar paso a un nuevo modo de convivencia y modos de relacionamiento.

Al llegar al sur del continente los conquistadores españoles quedaron perplejos por los diferentes pueblos que habitaban esas tierras. A diferencia de los imperios de más al norte, estos parecían no tener ni fe, ni ley, ni rey. Por supuesto que los “salvajes” tenían sus religiones aunque no fuera la cristiana, también tenían líderes aunque estos carecieran de poder político, o sea que no eran la Autoridad con fuerza para hacer lo que se les antojara, y tenían también sus costumbres aunque no leyes, o sea que no tenían normas jurídicas con imposición y coersión. Nosotros que no somos oscurantistas y

que no queremos un retroceso, por otra parte imposible, pero que tampoco somos de la religión del Progreso, la religión de la ciencia, y que sabemos que modos diferentes de relación son posibles, necesarios y deseables, seguimos nuestra lucha desde las formas autoorganizadas y antiautoritarias. Por ellas y desde ellas practicamos nuestra lucha, desde ellas y por ellas nos proyectamos para el derrocamiento de un mundo que niega la vida. Es necesario transformar desde sus bases el lugar en donde vivimos y la forma de habitarlo, en eso andamos y no tenemos pensado parar.

“La tierra no se vende, la tierra se defiende”.

Río de la Plata



LA APOLOGIA LIBERTARIA HACIA EL LENGUAJE JURIDICO

Negación - Noviembre 2014 - México

Recordando la conferencia que la compañera Alma Guadalupe compartiera en el auditorio ocupado “Che Guevara” en el marco de las actividades del Simposio Informal Anarquista en diciembre del 2013, me vino a la mente un tema que es importante tocar y que en la actualidad poco se ha hablado del mismo. Uno de esos tantos temas “tabú” que acompaña esta lucha específica por la liberación de los presos. Junto con este recuerdo medio vago, viene a mi cabeza toda la gama de palabras sueltas y expresiones emitidas en los comunicados de apoyo (y liberación) hacia algunos compañeros anarquistas que actualmente se encuentra prisioneros en cárceles del Distrito Federal. Precisamente palabras como “libertad”, pero más aun “justo”, “injusto” y “justicia”; o bien, “un buen juez”. Para comenzar me vienen a la mente también las palabras de un compañero anarquista que es abogado y perito, el cual afirmaba que se *«le hacia una tontería hablar de “injusticias” para evidenciar las fallas del sistema en un caso “político”; siendo que, estas “injusticias” ocurren cotidianamente, contra todo mundo, contra el entero de la gente y no son exclusivamente reservadas para los “presos políticos”. Que, de hecho la existencia de un sistema jurídico como tal es ya una “injusticia” en sí misma»*.

Desde una óptica libertaria-anarquista el concepto de justicia ni siquiera debería de ser reivindicado tal cual se está haciendo. Principalmente porque este es un tér-

mino del poder y, que al ser recuperado por los revolucionarios simplemente se plantea desde la óptica de una “alternativa” a la injusticia. Pero también por que el concepto de “justicia e injusticia” esta siendo aplicado de manera intencional a la reivindicación de los prisioneros anarquistas o libertarios, o “políticos”, es decir, para hacerlos “quedar bien”. Por ejemplo, afirmar que alguien pasó tanto tiempo de “injusto” encarcelamiento en una prisión, deja mucho que pensar sobre cuál sería entonces el “justo” encarcelamiento. Una afirmación como tal no solo dice que, el concepto de “justicia e injusticia” es aplicado discriminativamente, que, los presos “políticos” como tales están encerrados de manera injusta mientras que el resto de los presos y la existencia en sí misma de la cárcel es una existencia justa. Yo en lo personal pienso que cuando algunos compañeros se han dispuesto a criticar el *presismo* como lucha parcial que no aporta nada para un proceso de liberación total, es precisamente en parte por este tipo de afirmaciones que en vez de tocar puntos vulnerables del sistema carcelario, profundizarlos y, explotarlos de manera que sean la base para proyectar una crítica total contra la existencia de las prisiones, este tipo de demandas y lenguaje jurídico retomado por los libertarios solo está destinado a justificar el sistema actual. Lo mismo sucede con la (infame a mi parecer) afirmación de “no-delito”. Es lo mismo, no hay otra manera de entenderlo, la negación siempre es la afirmación en sí misma.

Un “no-delito” no nos dice más que entonces sí hay “delitos” que deben de ser castigados y, al afirmar que sí hay delitos, se está simplemente reivindicando el lenguaje jurídico del sistema y justificando su actuar, lenguaje que de cualquier manera que se le vea no está más que destinado para mantener bien firme esta sociedad de explotación. Si bien, los otros términos del sistema jurídico del Estado que son “culpable e inocente” en cierta medida ya se han venido superando, ahora mismo hay otros que les han llegado a sustituir como lo son “justo e injusto”. Para mí no hay injusticia ni justicia, simplemente consecuencia. El Estado-Capital actúa de esa manera porque es una manera consecuente con la idea del Estado, los libertarios actuamos de ciertas maneras porque son consecuentes con nuestro pensamiento. No hay distinciones mayores, el sistema no es injusto con unos y justo con otros, hacer esa distinción es simplemente darle la razón. El sistema es lo que es: un conjunto de elementos destinados para la coerción del individuo y de ello se sirve en las leyes; los libertarios somos lo que somos: individuos que luchamos por destruir ese sistema de coerción.

Yo en lo personal -y este es otro punto que quiero tocar en concordancia con lo que he expresado antes, discrepo demasiado en las pantomimas montadas por algunos compañeros en la campaña “anarquía no es delito” (1), ya que mi principal pregunta sería, entonces ¿que si lo es? Si un anarquista expropia un OXXO (2) (y no me quiero ir tan lejos, me refiero en tanto al rechazo que gente como la que hace este tipo de campañas mediáticas tienen hacia los medios de los cuales los anarquistas se han servido por cientos de años para sacar adelante sus proyectos) y se reivindica como tal, es decir, si pone su acto bajo el discurso-práctica de la necesidad de satisfacer sus necesidades primarias -comer, vestir y transportarse sin caer en la opulencia y la acumulación- y, sustentar sus proyectos individuales y colectivos, entonces ¿no es delito?; pero si por el contrario, es una persona común (común, bueno...) que expropia un OXXO, que hace un fraude a un banco etc., pero que de igual manera, pero sin reivindicar nada “políticamente”, realiza su acto para satisfacer sus necesidades primarias o, para salir de algún problema inmediato o, para generarse un proyecto de vida, entonces ¿si es delito? Emma Goldman habla sobre la hipocresía del puritanismo y precisamente lo hizo para defender a los *Galeanistas* de las infames acusaciones de sus detractores. En ese sentido esa campana buenista -aun con sus buenas intenciones-, no hace más que poner en evidencia la carente falta de razonamiento sobre este tipo de temáticas en el ámbito libertario-anarquista. Una campaña de la cual a futuro indudablemente van a resurgir las ya viejas (pero nuevas) divisiones que terminarían por hacer una definición más exacta de quien es un anarquista que “delinque” y quien no, para al final terminar quitando el título de anarquistas a quienes cometen actos que, bajo el lenguaje del sistema jurídico son “ilegales”, es decir, son delitos.

Y de aquí parte también -a mi parecer- esta terrible insistencia en afirmar que quienes están presos por motivos políticos -más aun si no cometieron el acto del cual se les acusa- están presos injustamente, ¿y el resto de la gente

que de alguna manera están presos por ser participes en el conflicto social que en estos momentos se está generalizando en todo México? ¿Es justo que estén presos?

Porque recordemos que, al menos para nosotros, quemar un banco bajo ideas bien precisas y definidas es por igual parte de la guerra social que el acto de quienes quemaron patrullas en Ecatepec (3) -por citar solo un ejemplo, ya que actualmente hay muchísimos- porque están hartos de sus condiciones en las que viven, de la “delincuencia” que hay en sus barrios y que el mismo sistema mantiene con la plena intención de seguir ejerciendo su control. Claro, pero las objeciones podrían salir a flote, argumentando por una parte que estas personas quienes quemaron las patrullas en Ecatepec lo hacen bajo una lógica “ciudadanista”, en un sentido estricto sí, eso es cierto, pero ¿entonces en donde queda la intervención de los anarquistas (insurreccionalistas por mucho) en este tipo de conflictividad social (ni tan irracional, porque al menos tiene un motivo) contribuyendo a que este tipo de actos no se queden ahí mismo, sino que se genere una conciencia más amplia que rebase la reivindicación ciudadanista o el disturbio “irracional”, o bien la mera demanda de pedir más seguridad? ¿Donde está la intervención si por un lado unos se repliegan a la “perfección” del método revolucionario, a la revolución “perfecta” y, por el otro lado los otros se repliegan a hacer trabajo en sus comunidades ya idealizadas olvidando que estos brotes de violencia son -bajo ciertos aspectos- ejemplo de la auto-organización de la gente y de los cuales puede surgir una organización más amplia que incida a niveles más amplios? ¿Dónde queda eso que muchas veces hemos afirmado que es en este tipos de expresiones de la guerra social, es decir en el conflicto, donde encontramos a nuestros afines y que pueden ser un punto de partida para una posible subversión del sistema? ¿o esos discursos de estar con el pueblo y ser parte del pueblo solo se que quedan en las canciones más radicales de Hip Hop y en un video donde se sale con un pasamontañas pero que en la realidad de la vida eso no es más que una mentira, un fetichismo?

Una respuesta breve a un par de estas incógnitas podría ser al hecho de que por una parte todos prefieren los actos buenistas tomándolos como positivos, es decir que para muchos es mejor (y más positivo) que la gente del barrio se auto-organice para abrir un centro cultural (de integración muchas veces, hay que decirlo) -y que además esta dentro de lo “legal”-, a que la gente del barrio también se auto-organice para quemar unas patrullas y reventar un OXXO, cuando al final la motivación de los dos actos puede que sea la misma. Y yo no clamo a ir a este tipo de disturbios o acontecimientos sin una perspectiva clara (que es en parte lo que está sucediendo actualmente con el caso Ayotzinapa (4) y su relación con grupos AUTORITARIOS, cosa que ya ha dicho anteriormente en algún texto aparecido en la web), es decir, sin un análisis de los porqués, tampoco clamo por “idealizar” este tipo de brotes de inconformidad social, este tipo de violencia anti-sistémica y vivir esperanzados que de ellos surja la mega insurrección; pero si clamo porque con la mente en claro, uno como anarquista debería de estar presente en estos brotes de conflictividad social y en cierto modo contribuir a ampliarlos en tanto pensamiento y práctica,

porque actos como el de la quema de patrullas en Ecatepec (además que en un amplio sentido se pueden ser entendidos desde una crítica antijurídica), simplemente nos demuestran con claridad que la pacificación social no ha alcanzado los límites que los poderosos desean, que no todo está “jodido” como afirman los neo-nihilistas. Quizá en el DF con sus políticas de integración lo esté alcanzando, entonces ahí nos toca otro tipo de intervención, pero la situación no es la misma -al menos- en los barrios periféricos o en el campo.

Al final de cuentas, y para ya no desviarme tanto del tema, siendo aún que todo está unido, bajo la óptica de “anarquía no es delito” el compañero que quema una patrulla en el marco de una manifestación como la del 1 de Diciembre no es un delincuente por el simple hecho de ser anarquista-libertario o formar parte del movimiento social; pero el vecino que está preso por expropiar un OXXO para satisfacer las necesidades a las cuales el sistema le ha orillado a sobrevivirlas, entonces si es un “delincuente”. Desde mi perspectiva como anarquistas no podemos razonar en semejantes términos.

Una última cosa que me gustaría exponer para ser más conciso en esto de los lenguajes jurídicos del sistema y su consecuente aceptación en el entorno libertario, es que yo en lo personal tampoco me encuentro de acuerdo con reivindicarse como delincuente. Esto es una falsa dicotomía, es simplemente reivindicar por igual el lenguaje jurídico del sistema. Una cosa es que para el sistema los anarquistas seamos unos delincuentes (todos parejos, tanto quienes escriben sobre la libertad tanto como quienes llevan a la práctica sus pasiones de liberación) y, otra cosa es que un anarquista a título personal se identifique como tal. A mí en lo personal no me interesa demasiado afirmar que por la actividad anárquica que llevo a cabo soy un delincuente, porque simplemente eso sería darle la razón al Estado y enmarcar mis actos libertarios, mis actos propios, singulares e individuales bajo sus definiciones, es decir bajo la lógica con la que el Estado me define. Ni legalismo ni ilegalismo, bien se ha dicho antes, eso es una falsa dicotomía.

Para concluir, yo en lo personal pienso que como libertarios primeramente debemos de superar esas contaminaciones izquierdistas del lenguaje jurídico, librarnos del buenismo y del “positivismo” que gira en torno al lenguaje jurídico. Es decir, dejar de expresarlo en nuestros comunicados, en nuestras cartas de apoyo a los compas presos, en las cartas posteriores a su liberación; ser aún más consecuentes para que nuestra propuesta de libertad sea mejor comprendida, pero sin intentar tampoco caer en esa tontería izquierdista de ser políticamente correctos. No es lo mismo ser consecuentes que ser políticamente correctos. Para mí no hay juez que sea bueno, o como se ha dicho “un buen juez”, simplemente el sistema actúa así porque así tiene que actuar, y que muchas veces ese actuar depende, mas bien, de sus propios “acuerdos” internos y eso no puede ser un punto a favor de ver con buenos ojos (mínimamente) el sistema jurídico. Que un preso salga de la cárcel es bueno, esta chido, es a toda máquina que un compa menos este dentro de sus jaulas, pero eso

no significa una victoria, al menos yo en mi anarquía y en la manera en como la concebimos muchos compas no hay victorias y ni derrotas, no me interesa tomar partida en esos límites cuantitativos impuestos por el sistema; así mismo creo yo que la excarcelación de un compañero preso no es motivo para ponerse a repartir créditos a medio mundo por su “buena labor solidaria”; la solidaridad y el apoyo mutuo no son una obligación, son un acto natural entre *individuos comunes* deseosos de libertad, son un acto natural entre *seres en común*, en palabras de Kropotkin. Es entendible la alegría que todos sentimos de ver que un amigo, un compañero, un libertario salga de la cárcel, nos causa felicidad, pero esa felicidad no se comparará nunca con la alegría de ver un mundo libre de prisiones y mucho menos debería ser el punto de partida para la “personificación” o una especie de micro ideología.

De todo esto parte un poco la idea de que la lucha por la liberación de los presos es la lucha contra el Estado-Capital en su absoluta totalidad, sin más, sin tapujos, sin sobrevaloraciones y sin medias tintas.

Notas

1. Esta campaña, lanzada en octubre de 2014, supuestamente debe responder a un “clima de linchamiento mediático y político debido a la constante (y no nueva) criminalización del pensamiento, de grupos y personas anarquistas desde el Gobierno de la Ciudad de México y de los medios de comunicación”. Esta campaña se intensificó después de las últimas movilizaciones sociales, con la utilización de vídeos, redes sociales, etc., para dar una imagen más presentable del anarquismo.
2. Una marca mexicana de tiendas.
3. El 22 de octubre de 2014, los habitantes de la Colonia Luis Donaldo Colosio de Ecatepec, en el Estado de México, acusan a un policía municipal de participar en el intento de secuestrar a un menor de edad. Más de 300 personas salen a las calles. Los disturbios comienzan de día y a la noche siguiente, seis coches son incendiados: cuatro patrulleras de la policía municipal, un taxi y una patrullera del Cuerpo de Seguridad Auxiliar. Una torre de guardia de la policía municipal también arde en llamas y una tienda local es saqueada.
4. El 26 de septiembre de 2014, 43 estudiantes de la escuela rural de Ayotzinapa, a unos 100 kilómetros de Acapulco, en el sur de México, desaparecen después de que el alcalde de la ciudad de Iguala decidió “darles una buena lección” y que la policía disparó contra ellos. En las siguientes semanas el secuestro se convierte en un asunto de Estado, lo que precipitó la caída del gobernador de la región de Guerrero, la huida de la alcaldesa de la ciudad y que provocó una crisis política mayor. El 7 de noviembre, el ministro mexicano de Justicia anuncia que los sospechosos han sido detenidos, que habrían confesado el asesinato de los estudiantes, que habrían sido entregados a ellos por agentes de policía relacionados a Guerreros Unidos, un cartel de narcotraficantes especializado en secuestro y refinación de drogas. Los cuerpos habrían sido quemados, pero las familias y amigos se niegan a creer esta versión y las manifestaciones continúan en muchas ciudades de México exigiendo justicia y la reaparición viva de los estudiantes. La extrema izquierda por supuesto intenta sacar provecho de este movimiento.



EL CONFLICTO EN MÉXICO Y UNA CRITICA AL ENTORNO ANARQUISTA

Diciembre 2014 - México

Actualmente corren tiempos de fuerte tensión en parte del país, el descontento que individuos y grupos tienen contra el Estado-Capital se ha venido extendiendo, creando así un contexto idóneo para continuar con nuestras luchas por la libertad total. Vivimos en una pretendida “democracia”, en la que sus representantes se empeñan en redoblar esfuerzos para consolidar una inexistente “paz social”, que en la práctica no es otra cosa que mayor control y dominio sobre nuestras vidas. Pero este mismo control es lo que genera odio y resentimiento que tarde o temprano estallarán en revueltas.

Podemos ver que estamos frente a un gobierno que se ha sentido vulnerable y al que le duele verse momentáneamente superado ante la acción de aquellas y aquellos que combaten su opresión, y al que le llena de terror que el conflicto se generalice para dar paso a la insurrección social.

A lo largo y ancho del país hay decenas de asesinatos e injusticias, de casos aislados que no tienen el apoyo mediático ni la fuerza social para provocar la indignación que abra el conflicto, lo cual nos hace pensar que seguimos prefiriendo lo espectacular y cuantitativo. El conflicto más reciente en ese sentido es el caso Ayotzinapa, mismo que ha sido detonante para una serie de distur-

bios que se han suscitado en diferentes puntos del país a raíz de la desaparición de 43 estudiantes normalistas, decisión tomada desde las esferas del poder gubernamental, lo cual nos demuestra que la guerra sucia no es cosa del pasado, sino que sigue siendo una práctica que prevalece como lo demuestra Chiapas, Atenco, Oaxaca.

Ríos de información corren diariamente sobre los desmanes del ya manoseado tema de Ayotzinapa en donde se especula sobre el destino incierto de los jóvenes, así que de momento solo puedo decir que la desaparición de los 43 estudiantes se da en un contexto complicado en el que intervienen varios factores que contribuyeron a que se suscitara la situación: las disputas entre carteles de la droga que operan en la zona por el control de la plaza de la amapola y la mariguana quienes ven en el tráfico de droga un medio para adquirir no solo armas y dinero, sino poder y prestigio para la realización de sus objetivos. Mezclado esto con el tema de la política, pues como bien sabemos, los representantes de la democracia están coludidos con las mafias para aumentar su poder político y económico, formándose así un narco-gobierno. Además de la presencia histórica de grupos político militares que tienen su base social en esa región.

Nosotros, individualidades contrarias a toda forma de autoridad no podemos aceptar ningún poder visible ni de facto, asimismo, mostramos nuestra rotunda negación a cualquier tipo de asesinato o desaparición por motivos políticos o intereses mafiosos.

La desaparición de los 43 normalistas ha tenido bastante eco dentro de la opinión pública y en medios masivos de comunicación, creándose así el movimiento “Todos somos Ayotzinapa” y desencadenando una ola de manifestaciones en protesta, mítines con emotivos discursos, críticas en internet a las instituciones del Estado por su “ineficiencia”; grupos ciudadanistas pidiendo la renuncia del fascista Peña Nieto; familiares y amigos exigiendo la presentación convida de los suyos y llevando gran parte de la lucha por la vía de la legalidad, pero también mediante formas violentas, sobre todo en Guerrero y el Distrito Federal.

En lo personal, me solidarizo con el dolor que sin duda los familiares de los desaparecidos deben sentir, pues no es nada fácil la situación por la que ahora pasan, y que clamen a las autoridades por justicia me parece obvio al no tener una postura ácrata. Y si bien entiendo, aunque no comparto, que la mayor parte del movimiento prefiera manifestarse de manera pacífica y no violenta, lo que no puedo aceptar es que ese mismo movimiento, o parte de él, señale e incluso entregue a compañeros que deciden apoyar desde métodos ilegalistas.

Desde mi perspectiva anarquista, considero que el pacifismo es una lucha fácilmente recuperable por el Estado, además de ser opuesto a nuestros principios. Nosotros no pretendemos cárcel para nadie, pues más bien luchamos por la destrucción de las prisiones, pues las consideramos inútiles. Para el anarquista, desenvolverse en esta sociedad no requiere ninguna realización, sino más bien es una constante tensión que buscamos extenderla en todos los ámbitos de nuestras vidas, por eso debemos ser cuidadosos con nuestros posicionamientos y saber llevar una lucha al lado de aquellos que se rebelan pero sin dejar nuestras convicciones, sin buscar ser aceptados ni agradables, ni mucho menos buscar reconocimientos.

Pr ejemplo, apoyamos la revuelta surgida a raíz de Ayotzinapa pero no caeremos en métodos y formas ajenos a nosotros para ser arrastrados por la corriente. No todos somos Ayotzinapa. Nosotros acudimos para ampliar el conflicto sin ponernos la camisa de un movimiento que no nos representa. Coincido con el compañero Mario López “Tripa” en que nuestra lucha no es por buscar mejoras ni para volver al gobierno más justo, no concebimos ningún mal o buen gobierno, no buscamos desenvolver nuestras luchas en un rollo “buena onda”. Buscamos más bien una ruptura total, un *Ai ferri corti* con toda manifestación de dominio, venga de donde venga, una ruptura hasta las últimas consecuencias.

No buscamos pedir nada a nadie, solo aprovechar las condiciones para continuar nuestras luchas, ya que cada

golpe asestado al poder nos va haciendo más libres. Creemos con firmeza que los ataques solidarios son la mejor forma de mostrar nuestro apoyo. No creemos en las coyunturas para demostrar nuestra solidaridad, sino que deseamos y nos esforzamos por llevar a la práctica la insurrección cotidiana y social.

Estar preso suele ser duro, además de que reduce bastante la cantidad de información que uno recibe sobre los acontecimientos del exterior, pero esto no limita que podamos emitir nuestras reflexiones, a pesar de la impotencia por no tener oportunidad de estar apoyando codo a codo a los compañeros, cuando vemos que las condiciones se prestan para realizar esta insurrección a la que me refiero, por cierto, el momento que muchos anarquistas tanto dicen esperar, como pregona el anarquismo de síntesis o aquellos “revolucionarios antisistema” que se jactan de buscar un mundo mejor, pues bien, en estos momentos no pueden poner pretextos para salir de esa eterna espera y brincar de la zona de comodidad que da la palabra por si sola. De lo que se trata ahora es de continuar con la tensión y no permitir que se extinga el fuego liberador. Debemos seguir avanzando, no solo alzando el puño y la voz, sino echando todo el cuerpo y voluntad, teniendo claro que si no hay una aglomeración y compañeros para actuar, tenemos la valiosa opción de continuar con ataques con la complicidad de la noche y el anonimato, con artefactos caseros y sencillos pero contundentes, objetivos tenemos de sobra.

Sin embargo, la vanidad y el capitalismo suelen ser factores que distorsionan lo que es la solidaridad, al confundirla con acciones banales como ir a un juego de fútbol o conciertos musicales, buscando salir en la foto y ser famoso por un instante, o bien sentir un gran coraje momentáneo por escuchar a un artista o intelectual lanzar un discurso barato y aplaudir fuertemente para después regresar a sus casas y seguir con la vida rutinaria.

O aquellos que demuestran su apoyo comprando una playera con algún pequeño texto, sin tener claro que con eso en vez de apoyar la lucha solo apoyan a la industria capitalista. Y así podríamos mencionar más ejemplos... pero eso no pasa entre anarquistas... ¿o sí?

Tengo claro que la insurrección debe ser social, a lado de la gente, incluso con diferente ideologías, partiendo de que la lucha debe ser generalizada y buscando una satisfacción individual, pero eso no quiere decir que estemos en busca de alianzas con nadie, pues como bien dice Bonnano: “los anarquistas somos extraños a todo tipo de alianzas”. Considero esa unión solo momentánea y en pro de ampliar el conflicto y no solo mermar al Estado, sino destruirlo de fondo. Por ello mi discrepancia con las alianzas, pues suelen ser imposibles debido a las discrepancias de principios.

Un ejemplo de estas discrepancias es el EZLN, donde se muestra una evidente contradicción, pues un montón de anarquistas, o anarc Zapatistas, de supuesta postura antiautoritaria, apoyan y se sienten identificados con

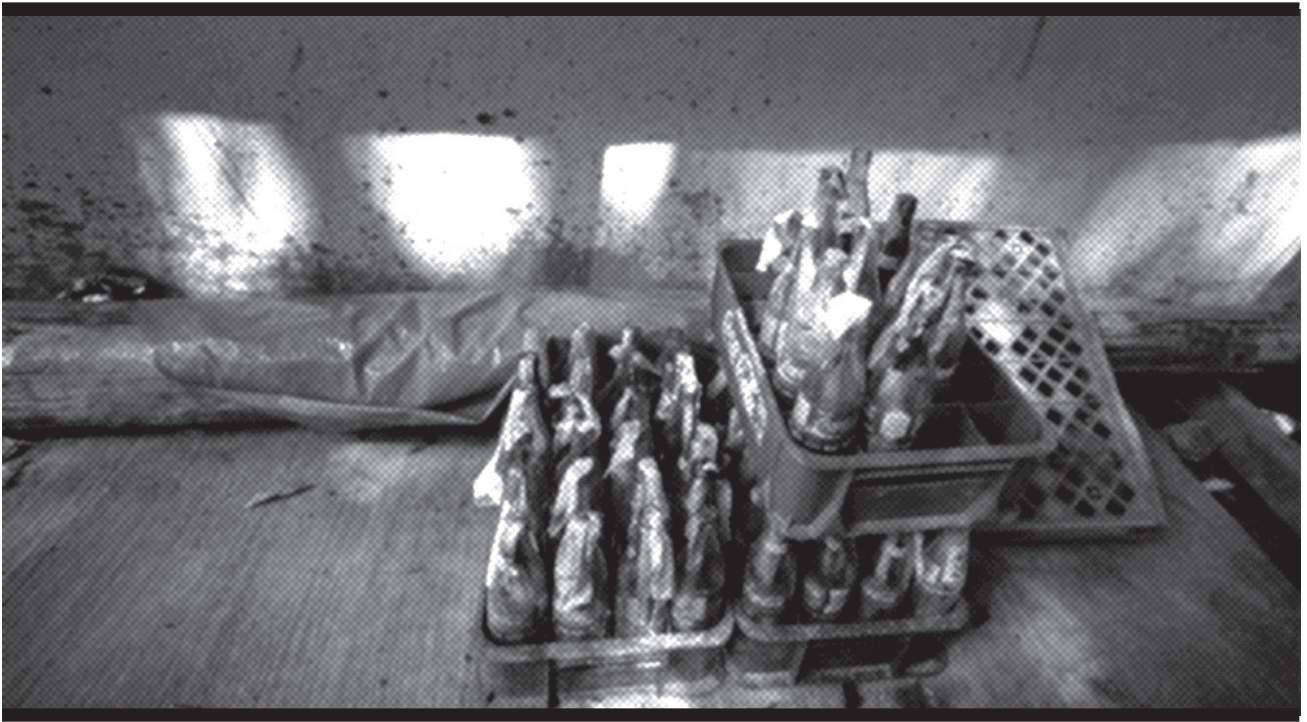
este ejército, de tendencia comunista y de estructuras autoritarias. Estos anarc Zapatistas se ven influenciados por consignas como “mandar obedeciendo”, pues bien, nosotros decimos que el mandar siempre genera poder, y en consecuencia siempre habrá alguien que deba obedecer, aunque los mandos zapatistas se empeñan en decir que “es el pueblo quien manda y el gobierno quien obedece”. Por supuesto que no niego ni desconozco la lucha que en 1994 dio con valor el EZLN contra el Estado, ganando cientos de simpatizantes en el mundo para su causa; incluso a varios anarquistas nos llegó a cautivar con la “Sexta Declaración de la selva lacandona”, pero el desencanto vino pronto al darnos cuenta que su práctica autoritaria continuaba existiendo, a pesar de su supuesto libertario.

Cualquier ejército por más revolucionario que pueda decirse, incluso ejércitos negros que supongan reclamarse anarquistas, siempre tendrá bases autoritarias (maoistas o marxistas-leninistas), las cuales son contrarias al anarquismo y por ello considero superfluo y estéril buscar esas alianzas. Vemos necesario un distanciamiento con el izquierdismo que busca derrocar al poder solo para imponer enseguida otro, clásica teoría marxista-leninista.

Para concluir no queremos dejar de mencionar que en la actual coyuntura diferentes grupos han desplegado actividad, anarquistas, grupos políticos y ciudadanistas e incluso guerrillas han contribuido con acciones por separado al conflicto y como siempre, hay quien busca sacar beneficios de ello, como es el caso de una guerrilla que se ha dado a la tarea de reclutar gente, incluso a algunos anarquistas, para ampliar su círculo guerrillero. Prometen entrenamiento en estrategias militares y lógicas de ataque, manejo de armas. Es preocupante que algunos anarquistas se dejen seducir y accedan a participar, yendo así en sentido contrario de las convicciones, o tal vez es falta de información. Las guerrillas son vanguardias especialistas que han aceptado la clandestinidad voluntariamente como forma de ataque.

Debemos tener claro que no es necesaria la especialización en nada, pues no somos profesionales ni buscamos serlo, solo nos valemos de ataques sencillos y permanentes, usando solo lo necesario para hacer efectiva la lucha, pues el fin no justifica los medios y nunca debemos perder la coherencia entre quienes somos y cómo y por qué realizamos nuestros actos.

Carlos López “Chivo”



SOBRE EL PELIGRO DE TRANSFORMAR LA ANARQUÍA EN UN CONJUNTO DE PRÁCTICAS “ALTERNATIVAS” SIN CONTENIDO DE OFENSIVA CONTRA EL PODER

Contra toda autoridad - Septiembre 2014 - Chile

Sin duda que uno de los grandes peligros que acecha a la anarquía en todo tiempo es la posibilidad de transformarse en un conjunto de prácticas vacías de todo contenido de ofensiva contra el poder.

Esta situación es fomentada, por un lado, por el mismo enemigo a través de sus valores aglutinantes en torno al dominio democrático como la “diversidad”, la “tolerancia”, el “pluralismo” y también la integración económica por medio de la mercantilización de la rebeldía y el consumo “alternativo”.

Por otro lado, existe también toda una gama de individuos y grupos “contestatarios” e incluso algunxs “anarquistas” que de manera inconciente o deliberada se demarcan del antagonismo y la conflictividad permanente hacia el dominio, ya sea silenciando la necesidad de la destrucción y del ataque directo contra la autoridad o, en el peor de los casos, realizando burdas campañas de limpieza de imagen del anarquismo, presentándose a sí mismos como patéticos defensores de una ideología ajena a la confrontación con el poder.

Para nosotrxs, la recuperación de nuestra vida es un proceso que involucra la construcción de nuestra autonomía respecto al modo de vida alienado, sumiso y mercantil que ofrece la sociedad del capital y la autoridad. Pero este planteamiento no lo abordamos jamás desde una lógica de coexistencia pacífica con el poder sino que a partir de una actitud de permanente confrontación que también involucra a necesaria perspectiva del ataque directo y la destrucción del poder como elementos indispensables de todo proceso de liberación total.

Y precisamente eso, un planteamiento de confrontación, de guerra y ataque que traspasa la legalidad, es lo que hace que toda práctica que apunta a “autogestionar la vida” desborde cualquier iniciativa específica viviéndola parte de un planteamiento de ofensiva imposible de ser asimilado por el poder.

No hay lugar a dudas de que la alimentación saludable y libre de explotación animal, los huertos autogestionados, la confección de nuestra propia vestimenta, la medicina natural y la liberación de las relaciones entre individuos son prácticas válidas en la lucha siempre y cuando se les resigne como prácticas que propa-

guen el antagonismo con el orden social dominante. También es importante valorar estas prácticas en su justa dimensión, la cual no es precisamente la de ser un ataque directo contra el dominio. Por eso, al desarrollar dichas iniciativas bajo un planteamiento de confrontación antiautoritaria multiforme, éstas terminan por desbordarse más allá de sus propios límites, mostrándose como un aporte más en la lucha antes que como “la” forma de lucha.

Asimismo, las acciones violentas que no se proyectan como parte de una ofensiva que involucra la recuperación integral de la vida poseen también alcances limitados en sus perspectivas.

Tan importante como no jerarquizar los medios utilizados en la lucha contra el poder, es el hecho de valorar cada herramienta en su aporte puntual, apuntando a desbordar la lucha en la práctica misma de la permanente insurrección.

Es por esto que nuestra ofensiva fija su mirada en un horizonte que va más allá de los medios utilizados, dotando de contenido y significado de rebelión a cada una de las prácticas que desarrollamos en pos de la eliminación de todo poder y autoridad. Esta guerra contra el poder implica para nosotrxs la tensión constante y la autocrítica de la cual emana la necesidad de siempre superarse, de nunca conformarse, de ganarle la calle y el terreno a la policía, de atacar a la represión y al orden social apuntando permanentemente a la destrucción de toda forma de poder.

Difundir la anarquía no pasa por la capitulación de los valores antagónicos al orden imperante, tampoco pasa por hacer de las formas de autogestión de la vida un conjunto de prácticas que rehúyen la confrontación con el orden social. La anarquía no puede ser una alternativa a la cultura del consumo, un conjunto de prácticas culturales que coexisten pacíficamente con el enemigo. La anarquía es un continuo estar en guerra va más allá de las prácticas específicas arrasando con toda ideología parcializante o totalizante (animalismo, feminismo, naturismo, etc).

¿Cuánto de nuestro tiempo y energía dedicamos a alimentar discursos y prácticas carentes de contenido de ofensiva? ¿Cuánto dedicamos a proyectos o iniciativas destinados a propagar valores, ideas y prácticas que basadas en la confrontación y el ataque contra la dominación?

Por eso compañerxs, ni prácticas de autonomía sin perspectiva de ataque, ni prácticas de ataque sin perspectiva de liberación y autonomía en las relaciones y la vida en us conjunto. Porque, como dijo un compañero, la anarquía no es ni puede ser un remedio o un analgésico ante los males de la sociedad; la anarquía es y debe ser un puñal cargado de veneno contra el orden social y contra toda autoridad.



DAMOS LA BIENVENIDA AL FUEGO, DAMOS LA BIENVENIDA A LA LLUVIA

Diciembre 2014 - EEUU

Con gran placer nos gustaría reportar que quizá un largo período de malestar colectivo y depresión en el Área de la Bahía de San Francisco este llegando a su fin. Casi a pesar de condiciones cada vez peores –desarrollo acelerado, progresiva ocupación policial, desplazamientos masivos, violencia continua contra gente negra y marrón- el conflicto social aquí estuvo ominosamente quieto por más de un año. Mientras a lo largo de las ciudades de la bahía la rabia se ha vuelto palpable y evidente en todas partes, la respuesta de la Izquierda ha sido inexpressiva en el mejor de los casos. Por demasiado tiempo llegamos a esperar simplemente el mínimo común denominador del activismo típico: las siempre imaginables marchas en círculos, bloqueos a los buses de técnicos(1) que terminan cuando aparece la policía, espectáculos simbólicos que aspiran a los Medios y ya no son para nada espectaculares y finalmente, por supuesto, cantidades monumentales de energía desperdiciadas en un referéndum por míseras reformas y candidatos a alcalde progresistas (que, ni hace falta decir, perdieron y a nadie le importó en verdad). Como para aclarar la cuestión, se hizo de conocimiento público que casi todos las autodeclaradas organizaciones sin fines de lucro por la “justicia social” y unos cuantos de los “líderes de la comunidad” activos en el distrito Mission(2) han recibido sustanciales pagos de los mismos proyectos de desarrollo a los que pretenden oponerse. Esta concesión

casi total al aplastante peso de la economía, junto con el fantasma de una sequía sin precedentes, ha creado para muchos una condición que resulta casi imposible aguantar; una condición hostil a la vida misma.

Esto no es para decir que acá no haya habido resistencia. En cambio, las rupturas de la paz social han tomado forma en muchos ataques pequeños y descentralizados. Asaltos a usuarios de las *Gafas Google*, piedras arrojadas contra las ventanillas de los buses de técnicos, cerraduras selladas, cámaras saboteadas, vidrieras rotas, pintadas de enemistad, un puñado de pequeños incendios: durante casi un año los ataques a la infraestructura del desarrollo y la vigilancia han sido en gran parte limitados a los esfuerzos de bandas persistentes de antagonistas (anarquistas, graffiteros y otros). En tiempos en que está ausente una confrontación más extensa, estos ataques simples y fácilmente reproducibles son más que bienvenidos: llevan la proverbial antorcha y envían señales a otros. Cabe destacar especialmente la creciente e implacable energía desplegada por un par de bandas de graffiteros, dentro y alrededor del distrito Mission, que ayuda a extender un llamado intransigente de asalto a las fuerzas del orden y al desarrollo. La tenacidad de las acciones llevadas a cabo por estas bandas, como también su extendida celebración, es reconfortante en medio de tanta cobardía y concesiones. Esto también es

evidencia de una desilusión bastante común con las políticas de siempre, de una situación lista para explotar.

Durante el verano aparecieron atisbos de posibilidades, con pequeñas pero feroces muestras en solidaridad con Ferguson y un bloque exitoso de un barco israelí en el Puerto de Oakland. Las cosas han cambiado realmente y una nueva situación se puso en marcha mientras Octubre llegaba a su fin. El velo se aclaró y una ola de emoción reprimida se precipitó a la superficie. Como era de esperar, estalló un disturbio cuando los *SF Giants* ganaron la serie mundial, como ya ha sucedido dos veces en los últimos años. Se ha escrito mucho sobre esa noche, pero vale la pena resaltar que el carácter del disturbio deportivo se sintió diferente que en las dos instancias previas. La violencia de aquella noche fue significativamente mucho más dirigida y específica: se destruyeron oficinas de desarrollo y vehículos de la policía, ellos atacaron con oleadas de proyectiles, un condominio en construcción fue atacado y casi prendido fuego, los nombres de aquellos asesinados por la policía circulaban por las paredes del distrito Mission. Aunque sólo por una noche, dentro de los disturbios uno podía ver las condiciones previas para una tormenta de rechazo.

En las semanas siguientes coincidieron una serie de situaciones imprevisibles. Estalló una insurrección en México por la desaparición de 43 estudiantes, con réplicas del levantamiento que llegaron a San Francisco en forma de manifestaciones de dolor y rabia, altares por los desaparecidos y antagonismo hacia el Estado. Entonces, *Locals' Corner*, un enorme restaurante yuppie y emblema de la gentrificación del Mission, anunció que iban a cerrar en respuesta al constante torrente de vandalismo contra ellos en los meses recientes. En un momento en que tantos "líderes comunitarios" fueron expuestos por haber sido comprados con dinero, esta pequeña victoria mostró los beneficios de la autonomía, el ataque y el conflicto. Luego repentinamente, como si el tiempo se hubiese plegado sobre sí mismo, en Berkeley y Santa Cruz unos edificios de la Universidad de California fueron ocupados por estudiantes que resistían la propuesta de un aumento en las cuotas a la vez que expresaban solidaridad con los levantamientos en México y Ferguson. Todo esto se desplegó junto a la creciente tensión y expectativa entorno al inminente anuncio de si el Estado iba a encausar al oficial de policía de Ferguson, Darren Wilson, por el asesinato de Mike Brown. Circuló un llamado para reunirse en la plaza Oscar Grant, en Oakland, cuando se hubiese anunciado la decisión. El llamado se hizo público y fue rápidamente adaptado en otras ciudades a lo largo de todo el país. Mientras tanto, la sequía y el desarrollo continuaban sin cesar. Los alquileres subían. El encantamiento se propagaba. Algo estaba por suceder.

Cuando finalmente fue anunciado que no se levantarían cargos contra Darren Wilson, Ferguson ardió y la noticia llegó a Oakland inmediatamente. Según estimaciones de la policía, una multitud de más de 2000 salió a las calles, apoderándose y bloqueando la autopista 580 por más de tres horas, usando rocas y botellas para mantener a la policía acorralada, quemando basura y levantando barricadas. Más tarde cuando la multitud intentó llegar a los cuarteles del Departamento de Policía de Oakland, estalló un enfrentamiento sobre la avenida

Broadway. En la lucha resultante, se prendieron barricadas y un *Starbucks*, la tienda *Metro PCS* y el almacén *Smart and Final* fueron alegremente saqueadas. Bolsas de café volaban por el aire y carros de licor desaparecieron entre la multitud, mientras llovían botellas sobre las filas de antidisturbios que avanzaban. Una vez más los nombres de los asesinados decoraban las paredes. La noche del lunes superó las expectativas de todos en términos de magnitud, combatividad e intensa solidaridad dentro de la multitud.

La noche siguiente, casi la misma cantidad de personas estaba en las calles y nuevamente se apoderó de la autopista. Aparentemente, este tipo de bloqueo errante se ha convertido en segunda naturaleza de la emergente actividad antipolicia a lo largo del país. Eventualmente, después de evitar por poco un par de potenciales encerronas, la marcha se abrió paso hacia al norte por la avenida Telegraph. Antes de llegar al gentrificado corredor Temescal, mucha gente sorprendió a la policía al romper unas vallas y correr hacia una colina en la autopista 580 nuevamente. Mientras tanto, otros cerca de allí llevaron a cabo un ataque sobre un *Walgreens* mientras otros andaban volteando y quemando contenedores para frenar la invasión de la policía a la escena. Oficiales de la policía de tránsito que arribaron al lugar fueron frenados con piedras y petardos que les tiraban los revoltosos. Cuando la multitud se movió de nuevo hacia el norte, se construyeron dos enormes barricadas de todo el ancho de la avenida Telegraph y fueron prendidas fuego. Lo que luego fue descrito por los medios como un "muro de fuego" aterrorizó a la policía y los mantuvo lo suficientemente lejos para que los luchadores destruyesen a través de Temescal, saquearan una pinturería *Kelly Moore* y arrojasen tarros de pintura a través de las ventanas de los despreciables negocios de los yuppies, saqueen una tienda *T-Mobile* e iniciaran nuevos incendios. La noche del martes marcó fácilmente el más efectivo uso de barricadas y saqueos que Oakland haya visto en años. La auto-organización de bandas autónomas, cada una con sus propios proyectos e intenciones, era realmente evidente. Por su parte, la policía perdió completamente el control de las calles esa noche.

El miércoles hubo enfrentamientos, incendios y ataques a la propiedad privada, pero fueron limitados significativamente por varios factores: una presencia cada vez más mayor de policías presionaba para finalizar el levantamiento, las iniciativas idiotas del Partido Comunista Revolucionario y otros políticos, y una confusa decisión de dividir las manifestaciones entre Oakland y Berkeley. A pesar de todo esto, los revoltosos se las ingeniaron para jugar en las calles el juego del gato y el ratón con la policía por horas. En un desarrollo paralelo, grupos de feriantes(3) organizaron clandestinamente una feria masiva en el puerto de Oakland para aprovechar el momento en que la policía estaba ocupada lidiando con los disturbios. En una colisión bizarra de mundos, la policía dejó de enfocarse en el centro mientras se dispersaban los disturbios y envió todos sus refuerzos militares para encerrar la feria, haciendo que los autos atrapados dentro tiraran abajo cercos y prendieran fuegos en el intento de escapar. El número de arrestados durante la semana había pasado rápidamente los 150 y la policía estaba peleando por retomar el control. Pero también estaba claro que las cosas estaban lejos de terminar.

La gente usó el feriado del jueves para descansar y reagruparse, y se llamó a una manifestación para interrumpir el espectáculo de compras del *Black Friday*(4) en San Francisco, en solidaridad con llamadas similares en todo el país. Un impresionante número de personas llegó a Embarcadero el viernes en la noche. Varias personas hablaron antes de la marcha, articulando conexiones entre la lucha contra la policía en los Estados Unidos y la lucha en México. Otros declararon sus intenciones de descontrolar la noche y advirtieron contra intentar calmar las cosas. La multitud marchó a través de la distópica, sintética y surreal locura de compras e intentó llegar a la ceremonia anual de encendido del árbol de Navidad en Union Square, el grandioso ritual del frenesí consumista en el centro espiritual del Capitalismo. Cómo un perfecto símbolo de este mundo, los antidisturbios fueron forzados a organizar la defensa del árbol sagrado contra los bárbaros vestidos de negro que iban a atacarlo. En medio del caos, los compradores corrían aterrorizados, muchos se encontraron gritándole a la policía que confusamente interrumpió sus compras y no tardó mucho en estallar la pelea. Algunos chicos atacaron una tienda de diamantes, forzando un enfrentamiento con la policía. Enseguida unos cuantos negocios lujosos y un puñado de patrulleros perdieron sus ventanas. En un hermoso despliegue de idiotez, los policías que intentaban detener a alguien fueron reducidos a una banda de payasos (inmortalizados a través de *Vine*), cayendo bajo los proyectiles y tropezando sobre sí mismos. Un fuerte sentimiento de alegría se generó en la multitud que se movió por Market Street, creando una tensión casi increíble entre policías, manifestantes y hordas aterrorizadas de consumidores. Mientras la policía estaba limitada siguiendo sus órdenes de mantener la línea, un grupo considerable de personas rompió y marchó hacia el distrito Mission. Allí, una serie de escaramuzas estallaron en el barrio. Un par de patrulleros fueron atacados, dos policías sufrieron lesiones por los ladrillos que volaban, casi se incendia una camioneta de los medios y fue saqueada Radio Shack. La noche terminó con un pequeño grupo acorralado, arrestado, citado a declarar y liberado.

En los primeros días de diciembre salieron llamados a manifestaciones el fin de semana, los que todavía estaban presos habían comparecido por primera vez ante tribunal y el Departamento de Policía de San Francisco dio una conferencia de prensa para lamer públicamente sus heridas. Quizá más significativamente, las tan esperadas lluvias habían empapado las calles trayendo más lluvia en una semana que la que habíamos tenido en todo el año anterior. La gente había compartido sus sufrimientos y alegrías, momentos catárticos e inspiradores. La lluvia y el fuego han vuelto a la Bahía. Todo continúa.

Algunas conclusiones:

-La civilización racista no puede ser reformada. Los pedidos de justicia, transparencia y responsabilidad seguirán cayendo en oídos sordos. Esta sociedad fue construida sobre el genocidio de indígenas de este continente y la esclavitud de los traídos aquí. La violencia policial sólo es una de las muchas continuidades de este proceso de dominación racial. El Estado no puede finalizar su reinado de terror racial porque es esencial

para su existencia misma. La justicia que ofrece es una tragedia, la paz que ofrece es una pesadilla. Cualquier intento de realmente interrumpir el amontonamiento de cadáveres va a requerirle a cada uno de nosotros cortar todos los compromisos con las instituciones que producen la raza y también las identidades inscritas sobre nosotros. Vamos a tener que pelear como unos jodidos maniáticos contra la violencia a menudo invisible y el aparentemente natural y racional orden de las cosas.

-El asesinato a manos de la policía y la gentrificación son dos expresiones de la misma lógica. Son operaciones de desplazamiento, de destrucción, de borrar todo y a todos los que se interpongan en el camino del desarrollo y del control. El progreso de esta sociedad se construye sobre el deterioro de nuestra realidad física y nuestros cuerpos. Todo esto, incluyendo la distracción de las redes sociales y los espectáculos de las vacaciones, existe para hacernos olvidar. La memoria es un arma, y tiene que ser aniquilada para que el orden social consolide su dominio. Las balas de la policía y los *bulldozers* actúan para borrar el terreno sobre el que estamos parados, la historia de los que vinieron antes que nosotros y nuestra voluntad misma de luchar. Así que si luchamos, luchamos para recordar. Luchamos para hacer lugar a nuestro dolor y nuestra rabia, para procesar individual y colectivamente la emoción cruda que se espera enterremos profundamente. Luchamos para trabajar las generaciones de traumas que arrastramos en nuestros cuerpos. Luchamos por un lugar para el luto, pero también para la alegría. Es por eso que invocamos a los muertos para que persigan a nuestros enemigos. Es por eso que encendemos los fuegos sanadores. Es por esto que cantamos y saqueamos y bailamos y lloramos.

-Luchar para recordar es participar en un proyecto sinfín de experimentación y aprendizaje. La falta de continuidad entre generaciones y luchas es una consecuencia del olvido forzado en esta cultura. Si hacemos lugar, hagámoslo para aprender unos de otros. En las semanas recientes pudimos ver muchas líneas de crecimiento y descubrir coincidencias. Sólo del lunes al martes pudimos ver lecciones aprendidas por los miles en las calles. De los disturbios por Trayvon el año pasado(5) a las manifestaciones en solidaridad con Ferguson desde hace unos meses hasta el presente, podemos ver una clara línea de expansión y escalada. El lunes, martes, miércoles y viernes realmente trazaron caminos similares a aquellos en verano, pero más salvajes y fuertes.

Finalmente, a través de seis años de luchas callejeras en el Área de la de la Bahía de San Francisco (desde el levantamiento por Oscar Grant(6), el movimiento estudiantil, el *Occupy*) hay muchos que se han encontrado, crecido juntos y se han hecho fuertes a través de la confianza en nuestras capacidades y relaciones. Estas trayectorias de aprendizaje se han entrelazado aquí en algo hermoso y feroz. En este lugar hay espacio para que todos contribuyamos. Aquellos de nosotros que nos hemos encontrado en los últimos años –en bloques negros y grupos de graffiteros, en disturbios contra la policía y luchas contra la austeridad, en ocupaciones de plazas y edificios- tenemos mucho que compartir. No como instrucciones o grandes planes, sino como propuestas a cada momento. Pequeñas sugerencias que

abran más lugares: una convocatoria en un lugar y una hora cuando se hacen las declaraciones, quizás barricadas cuando la gente toma las rutas, quizás fuego cuando se levantan las barricadas, quizás expropiación cuando se destrozan las fachadas. No tenemos ningún interés en ser especialistas en luchar. Al contrario, soñamos con momentos que convoquen a cada uno de nosotros a ser todo a la vez; situaciones que demanden que cada uno de nosotros se vuelva un luchador y un curador, cuidadores e incendiarios. No tenemos ningún deseo de liderar, ya sea desde las sombras o desde los megáfonos, y vamos a hacer todo a nuestro alcance para combatir y debilitar a aquellos que buscan controlar y manejar estos estallidos de placer y furia. Queremos luchar, codo a codo, en primera persona, junto a aquellos que quieren cosas similares. Queremos construir un tipo de solidaridad en la que cada uno de nosotros pueda reconocer las propias luchas y proyectos en los proyectos y las luchas de otros. Queremos encontrar conspiradores en esto y aprender unos de otros. El entrelazamiento y la propagación de estos intentos es lo que llamamos “insurrección”.

Por la insurrección, por la memoria, por la libertad, por la vida.

Notas

1. Los “buses de técnicos” son un servicio de transporte para los técnicos, ingenieros y profesionales informáticos que trabajan en compañías como Google, Apple, Facebook, Yahoo, Ebay, etc.
2. Barrio popular en San Francisco, presa de una feroz gentrificación.
3. Reunión con vehículos en la calle, shows y competencias con autos.
4. Un día especial para negocios y ventas, en el que millones de consumidores hacen sus compras para las fiestas. Este año fue el 28 de noviembre de 2014. En cientos de tiendas por todo los Estados Unidos y Reino Unido, los compradores pelean enfrente y dentro de los negocios para conseguir bienes.
5. Luego de la absolución de George Zimmerman, que era parte de la vigilancia de un barrio, por el asesinato del joven negro Trayvon Martin, estallaron disturbios en Los Angeles. También en otras ciudades las concentraciones terminaron en enfrentamientos.
6. En Año nuevo del 2009, el joven negro Oscar Grant es detenido por la policía en Oakland. Estando esposado y en el suelo, el policía Johannes Mehserle tomó su arma y disparó a Oscar Grant en la nuca. Al otro día, Oscar muere en el hospital. Los días siguientes estallaron disturbios que duraron varios días.



CONTRA LA “CIUDAD DE LOS RICOS”

PROPUESTA DE LUCHA CONTRA EL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN EN LA CIUDAD DE ZÚRICH

Diciembre 2014 - Suiza

En los últimos años en Zúrich, pero también en otras ciudades de Suiza, se puede observar una cierta dinámica de disturbios que surgen en la ocasión de fiestas callejeras ilegales, que tienen características a veces masivas y a menudo destructivas. Pero los disturbios del 12 de diciembre de 2014, tras la convocatoria de un Reclaim The Streets, fueron excepcionales en muchos sentidos. Sorprendente para la policía, que no tenía la menor idea, los disturbios no sólo dejaron cientos de vidrieras rotas, paredes completamente rayadas y 7 policías heridos, sino también decenas de farolas saboteadas y una joyería saqueada por un valor estimado de 100 '000Fr.-. La manifestación de 400 a 500 personas terminó después de aproximadamente una hora y media, dejando las calles caóticas y oscuras. Cuatro personas fueron detenidas en las secuelas y puestos en libertad al día siguiente, pero al parecer no tienen nada concreto contra ellos.

Al ver esta inesperada, excepcional violencia, los medios de comunicación lograron crear un enorme sentimiento anti-disturbios, con una gran campaña de desinformación, presentando lo ocurrido como disturbios

sin criterio que atacaron “pequeños negocios”, ocultando cualquier blanco comprensible (como la Avenida Europa, la comisaría, los bancos, las grandes empresas, los proyectos de gentrificación, etc ...). Un discurso que parecía llegar incluso a los propios participantes de la manifestación. Casi no había voz que defendiera públicamente lo sucedido, mientras que los medios de comunicación estaban llamando a delatar, la policía estaba buscando soplones, publicando llamados a dar indicaciones sobre los responsables.

En este contexto, dos semanas después, un panfleto de 8 páginas y con un supuesto tiraje de 10.000 ejemplares fue distribuido en varios barrios de Zúrich. Este panfleto, que habla de lo que realmente ocurrió, poniéndolo en el contexto de las re-estructuraciones de la ciudad en curso y que propone una lucha continua, causó un escándalo. Mientras los mass-media trataron de presentarla como un comunicado de los organizadores, la policía comenzó una investigación para encontrar a sus autores.

Siguen los dos textos que están en el panfleto.

Los que observaron el desarrollo del espacio urbano en los últimos años, no desde la ventana de algún departamento lujoso o a través de las pantallas de los medios de información, sino en las calles de la vida social, probablemente no fueron tan sorprendidos por la rabia destructora que rompió las fachadas de la ciudad en la noche del 12 de diciembre; contrariamente a los poderosos y los guardias. Si hubo algo sorprendente fue tal vez la ceguera con que la “opinión” pública se negó a asociar aquella noche con el conflicto social que existe aquí como en cualquier sociedad capitalista, y que se expresa de manera particularmente franca en la gestión del espacio urbano. El ataque masivo a la Avenida Europa -,proyecto vanguardia de la nueva “ciudad de los ricos” en la cual se está convirtiendo Zúrich - habla más claro que todas las palabras en un contexto en que un sector siempre creciente de la población pobre es empujada hacia guetos-dormitorios construidos para ellos en la periferia de la ciudad.

Las dimensiones globales de re-estructuración urbana actual y futura que cambia completamente barrios enteros, expulsando a gran parte de los antiguos residentes con alquileres elevados, mientras las calles y plazas son “limpiadas” y el control social aumenta en todos los niveles, presentan sin duda un potencial de conflicto social. No todo el mundo acepta ser manejado como un peón en las manos del interés capitalista. Los poderosos y gerentes de esta ciudad lo saben también. Y es eso lo que temen, que este conflicto social se pueda difundir e incitar a más y más gente a actos de hartazgo. Es por eso que obstinadamente evitaron, con las excusas más absurdas, asociar la rabia expresada aquella noche con el proceso de re-estructuración que es visible para todo el mundo sacándolo al mismo tiempo de cualquier contexto social.

Lo que asusta tanto a los políticos de todos los colores y a los buenos ciudadanos es el ataque directo y destructor, sin apertura alguna hacia el dialogo democrático. Desde el momento en que el conflicto abandona los senderos políticos que el Estado pone a nuestra disposición, sabiendo que así siempre tiene las mejores cartas en sus manos, no les queda nada más que calumnia y represión. Mediante un discurso que pone fuera de cualquier contexto social a todos que se rebelan contra el Estado democrático (reduciéndolos a palabras como “hooligans”, “caóticos” o “terroristas”) y con la expansión de las capacidades represivas contra ellos, quieren colocar este conflicto bajo la alfombra. En este sentido no es coincidencia que hoy por ejemplo estén construyendo un enorme Centro de Justicia y Policía (PJZ) en una de las zonas clave de estos procesos de re-estructuración entre Altstetten y Aussersihl, una de las áreas más pobres en el centro de Zúrich.

Pero como se demostró en los disturbios de aquella noche, no estamos obligados a simplemente aceptar todo esto. La decisión de rebelarse abre espacios para la acción que antes parecían inimaginables. Creemos que es posible luchar contra las re-estructuraciones actuales,

perturbar, sabotear y pararlas, y que esta lucha tiene la posibilidad de llevar a mejoras concretas de las condiciones de los que son expulsados y aplastados por esos procesos. Pero para que esto pase, es necesario ir más allá de los disturbios más o menos espontáneos y transformarlos en una lucha insurreccional, permanente y auto-organizada que sea capaz de difundirse lo más posible entre la gente involucrada.

Esto nos pone frente a la necesidad de clarificar no sólo las cuestiones sobre cómo llevar a cabo tal lucha, sino también de comprender de los procesos que enfrentamos. Pero antes de examinar en detalle los procesos de re-estructuración en Zúrich y las posibilidades de una lucha, primero un par de puntos que podrán ayudarnos a entenderlos mejor.

La gestión capitalista del espacio urbano

En una sociedad que por un lado pretende que “ todos estamos en el mismo barco”, mientras por otro lado está fundamentalmente basada en la separación entre propietarios y explotados, privilegiados y excluidos, la gestión del terreno social busca evitar que esta separación lleve a un conflicto abierto en el cual los unos se re-apropien de lo que les es robado o negado por los otros. Con el desarrollo de la estructura capitalista también fueron desarrolladas las medidas para la gestión de este conflicto social que se profundiza de una manera particularmente clara en el espacio urbano.

El tiempo en que los barrios pobres crecían de manera caótica, gracias al nacimiento de las primeras fábricas y más tarde los complejos industriales que atraían a las masas trabajadoras desde el campo hacia la ciudad, formas de resistencia e ideas revolucionarias florecieron en estas agregaciones de explotados. El Estado utilizaba la represión como herramienta principal para mantener el espacio urbano bajo control. En aquellos tiempos vimos a menudo cómo intervenía el ejercito contra trabajadores revoltosos o huelguistas, derramando sangre en muchas ocasiones. Con la automatización progresiva y el desplazamiento de las industrias, que fue facilitado por las tecnologías de informática y comunicación modernas y con la expansión del “sector de servicios” que está principalmente basado en procesar y gestionar datos, se fue transformando también la estructura del espacio urbano. Los viejos barrios obreros fueron sustituidos por centros de oficinas y comercios y sus habitantes antiguos desplazados hacia la periferia de la ciudad o los suburbios. De esta manera no solo fueron destrozadas las relaciones sociales que formaban la base de las formas de resistencia del pasado: a través del vaciamiento y de la renovación progresiva de lugares y barrios, su memoria fue espacialmente borrada. Cada vez más personas se encuentran alienadas en un espacio muerto que está exclusivamente dedicado a la valorización capitalista. Esta es una de las razones – y no la menor – del malestar social general que se expresaba en las revueltas juveniles del '68 y de los ochenta. Desde otro punto de vista

también generó la difusión de las drogas que marcó la imagen de las calles hasta los noventa.

Pero mientras tanto estas expresiones de conflicto social también fueron recuperadas por las instituciones estatales, mientras la gestión capitalista del espacio urbano siguió avanzando. Hoy en día la represión sigue siendo sin duda el medio definitivo en el cual se basa el Estado para preservar las existentes relaciones de separación social y de explotación. Pero por fuera del hecho que sus formas han cambiado, más medidas fueron agregadas; medidas más sofisticadas y más adaptadas al modelo democrático y que más bien tienen la garantía de la pacificación social y el consenso como objetivo: por un lado a través de un deseo fuerte de participación siempre más penetrante y por otro lado, un control del espacio social cada vez más detallado. Donde la producción capitalista de valor ya no se concentra en zonas planeadas (las viejas industrias) sino se extiende en el espacio con la ayuda de tecnologías denominadas “telemáticas”, aumenta la vulnerabilidad de los complejos flujos de información, electricidad y transporte que hacen funcionar al sistema. La extensión del control se manifiesta en muchos niveles: la configuración de barrios y lugares que permiten vigilar con más facilidad, el aumento de la capacidad represiva (policía, ejército, cortes, cárceles,...) y su complemento en la forma de varios sirvientes (trabajadores sociales, controladores, seguridad privada, la mentalidad de control ciudadana,...), cámaras de vigilancia en las calles y en el transporte público, al auto-control a través de la interiorización de los valores de la clase dominante que son inculcados en el colegio, el trabajo y los *mass media* que nos alientan a colaborar con las autoridades y participar en la gestión de nuestra propia miseria.

En este sentido, se debe notar las inmensas posibilidades que abrieron las tecnologías informativas a través de la adquisición y la gestión masiva de datos en temas de gestión demográfica de la población. Con estos sistemas informativos, es posible en la actualidad planificar hasta en los detalles más pequeños la estructuración del espacio social y la sectorización de la población de acuerdo a criterios como la situación económica, social, jurídica, cultural, familiar,... Por eso ya no se puede comparar el gueto “moderno” con las áreas pobres del pasado o los barrios marginales de los países económicamente menos desarrollados. Ya no se trata de un hecho económico sin lógica (proyectual), sino comienza a ser un desarrollo predecible que puede ser planificado con anticipación, realizando una separación siempre más clara. Porque si bien el peligro de la clase obrera -donde la explotación estaba concentrada de manera clara-, pudo haber sido descompuesto, el peligro de las capas “excluidas”, que son condenadas a una existencia precaria entre sobrevivencia y producción para posibilitar la situación privilegiada de los “incluidos” de la población sigue amenazante para los poderosos: los excluidos que son privados de todos los medios materiales y culturales necesarios para tomar las oportunidades que el capitalismo democrático les ofrece cual bistec a una persona

sin dientes, los excluidos que sufren de la manera más clara la represión y explotación de esta sociedad y que son la fuente desde la cual sigue persistiendo el potencial de la revuelta social que podría subvertir todo.

Pero las condiciones de esta revuelta han cambiado también. Con la eliminación de la memoria del espacio social y con la permanente sobre-saturación de información aplanada, que en vez de ayudarnos a entender la realidad más bien nos aturde, parece haber sido instaurado el sentimiento de vivir en un eterno presente. La vieja utopía de la libertad que iba mucho más allá del presente fue tragado por el capital y vomitado en forma de comodidades. Las aspiraciones revolucionarias de una sociedad totalmente diferente que daba una perspectiva a los oprimidos desapareció progresivamente del imaginario social (aún si en este momento reciben estímulos desde otras partes del mundo). Pero todo esto no cambió en nada el hecho de que el conflicto social continúa y que seguirá encontrando los caminos para expresarse: en explosiones repentinas de rabia y en la destrucción de un ambiente que se ha vuelto extraño para capas de excluidos cada vez más grandes. Y esto es un fenómeno que las metrópolis ven llegar más y más. Y los poderosos están conscientes de ello.

Zúrich rumbo a convertirse en una metrópolis

Desde hace mucho, Zúrich, al igual que Basilea y la región del lago de Ginebra, se está convirtiendo en el mayor espacio metropolitano de Suiza. Esto presenta nuevos desafíos para la gestión capitalista del espacio urbano. Por un lado debido a la creciente complejidad e interdependencia estructural y por ello la vulnerabilidad frente a “factores disruptivos” y por otro lado por las capas crecientes de excluidos y por eso la amenaza progresiva del conflicto social.

Como eje internacional del capital y sitio atractivo para muchas empresas internacionales - especialmente en el llamado sector de servicios e información, que constituye el valor productivo primario en sociedades pos-industriales -, Zúrich se desarrolló progresivamente hacia una ciudad global próspera. Como consecuencia, el desarrollo también se orienta cada vez más a las necesidades de una ciudad internacionalmente competitiva, mientras que las necesidades de los habitantes que no corresponden a este proyecto son cada vez más empujados hacia las sombras. Las zonas claves más importantes de la ciudad son reservadas para la dirección de las empresas internacionales y su necesidad de “islas de vivienda lujosas”. La Avenida Europa es una expresión más que simbólica de esto.

Con un crecimiento previsto de más de 60.000 habitantes para el 2026, la ciudad se transformará progresivamente en una metrópolis “multipolar” con City, Altstetten y Oerlikon como sus tres centros y con crecientes guetos-dormitorios en la periferia de la ciudad y en los suburbios, especialmente en el norte y el oeste. En este

sentido, crean por un lado desde la nada nuevas áreas lujosas y complejos de oficinas en el espacio de las zonas industriales obsoletas como Zúrich Oeste, Altstetten y Zúrich Norte, y por otro lado “revalorizan” y renuevan progresivamente las áreas residenciales existentes como los barrios de Langstrasse y alrededor de Westrasse; y para el futuro el barrio de Hard y el centro de Altstetten. Poniendo énfasis en pequeñas empresas y construcciones ecológicas, intentan presentar esta “revalorización” como algo positivo a los ojos de los ciudadanos escondiendo lo que significará para la mayor parte de los habitantes actuales: para los que económicamente no son interesantes o no corresponden a la imagen de una “ciudad internacionalmente competitiva”. El destino a mediano y largo plazo será la periferia urbana mientras los futuros centros serán mayoritariamente reservados para los ricos.

Un elemento esencial para garantizar este desarrollo es la extensión de la red de tranvías, buses y trenes suburbanos. Los crecientes guetos-dormitorios en Limmattal, donde será empujada la gente expulsada de Altstetten, serán conectados con la nueva Limmattalbahn y la extensión desde la línea de tranvía 2 de la estación de Altstetten hasta Schlieren. La estación de Altstetten misma será reconstruida y tendrá mayor importancia. Con el avance de sitios de construcción para grandes empresas al norte de la estación, anexando la transformación de la antigua zona industrial de Zúrich Oeste en un sitio para servicios y con la demolición y reconstrucción de muchos complejos residenciales al sur, el centro de Altstetten pasará por una “revalorización” también desde la Plaza de la Estación a través de la Altstettstrasse hasta la Lindenplatz para que el barrio sea más apto para las necesidades de las nuevas capas de ricos que acaban de instalarse. Es cierto que estos proyectos siguen encontrando resistencia del barrio, pero dentro del marco político ya no pueden ser frenados.

Pero el énfasis de la extensión del transporte público está sobre Zúrich Norte donde la dinámica de la evolución es particularmente fuerte por la presencia de espacios vacíos. Además del espacio económico atractivo para empresas internacionales por el bajo costo de la tierra y la proximidad del aeropuerto, también aquí, como en Limmattal, crecen los nuevos guetos-dormitorios para los excluidos. Estos desarrollos aumentarán la presión sobre el centro de Oerlikon. La construcción de una línea de tranvía tangencial que correrá desde Affoltern por Oerlikon hasta Stettbach así como la expansión progresiva de la estación de Oerlikon servirán de soporte. Luego queda la línea de tranvía 11 que será prolongada de Bucheggplatz hasta Affoltern donde se prevé un crecimiento particularmente fuerte de propiedades. El Rosengartentram conectará Zúrich Norte y Zúrich Oeste a partir de cierto momento.

En Aussersihl, en el barrio de la Langstrasse y en Bullinger (una de las áreas residenciales más pobres del centro urbano), la demolición y reconstrucción de dife-

rentes propiedades residenciales en los años que vienen y el inmenso Centro de Policía y Justicia (PJZ) en construcción -la punta de lanza de la “revalorización” que se está desarrollando desde hace tiempo- serán sostenidos por la unión alargada de la línea de tranvía 8 a través de la estación de Hardbrücke hasta Zúrich Oeste. Intentan calmar los espíritus con un discurso de “mezcla social” y de “desarrollo sustentable” ya que la conversión apresurada de estas áreas históricas sería obviamente inaceptable. Pero los que observan los proyectos anteriores de construcción y que están en proyección desde la Weststrasse a través de Kalbreite, la Avenida Europa, la Neufrankgasse, la Seebahnstrasse hasta el PJZ, difícilmente alimentarán ilusiones sobre a quienes serán reservadas estas áreas, y a quienes probablemente no.

En general se puede observar una separación siempre más ordenada entre las capas “incluidas” y “excluidas” de la población. Para los primeros se garantiza una situación de privilegio, dominación cultural de alto nivel, proyectualidad y creatividad; para los otros, sobre cuya explotación se basan los primeros, se reserva una situación de sobrevivencia, consenso, aceptación pasiva, cultura inferior y falta de estímulos. Para gestionar esta separación sin molestias, el Estado y el capital tienen una necesidad cada vez mayor de una total disponibilidad del espacio social. Nada debe estar fuera de control.

Posibilidades de una lucha

Creemos que llegó la hora de tomar la iniciativa en contra de estos procesos de reestructuración, antes de que el muro invisible que están construyendo en toda la sociedad ya no sea cuestionado por nadie. Las posibilidades de esta lucha son tan diversas como los aspectos de los propios procesos. Se están llevando a cabo y en el futuro se llevarán a cabo cada vez más, sobre todo en las zonas mencionadas anteriormente, a través de la demolición y rehabilitación de edificios, la construcción de nuevas urbanizaciones residenciales, comerciales y administrativas, la revalorización de las calles y plazas, la presencia de la policía y las estructuras de control (como video vigilancia), la extensión de la red de transporte público y en general los flujos de información, la electricidad y el transporte (instalación de cables, subestaciones de distribución y paneles, construcción de carreteras) en el que el funcionamiento de la nueva ciudad de los ricos es totalmente dependiente.

Visto el número incontable de sitios de construcción que este proceso necesita por todos lados en el espacio urbano, así como las infraestructuras que van del centro a la periferia que muchas veces no son vigiladas, se abre un terreno inmenso de posibilidades para acciones difusas, simples y fácilmente reproducibles. El sabotaje que los trabajadores utilizaban en el pasado para robarle tiempo y espacio a los patrones en las fábricas se convierte una vez más en el arma clásica de los excluidos. Una pista que podría ser interesante nos fue dada por los disturbios del 12 de diciembre. Como

muchos notaron, aquella noche el alumbrado público fue cortado calle por calle. En las áreas oscurecidas se observaba cómo disminuía la circulación y cómo la gente se re-apropiaba de las calles ya que el trabajo policial fue dificultado. Con una búsqueda más profunda en esta dirección, se puede encontrar con seguridad muchas posibilidades para robar tiempo y espacio a la proliferación frenética de los proyectos capitalistas.

Además de los efectos inmediatos que el sabotaje puede causar, en cualquier momento y de manera autónoma, ya sea sólo o en pequeños grupos, se puede construir una presión social para imponer la obtención de objetivos específicos. Estos objetivos muy concretos son fundamentales para una lucha como esta a fin de atraer el interés de un grupo más amplio de personas afectadas. Más aún cuando, en el caso de la construcción del nuevo Centro de Justicia y Policía, la función opresiva del proyecto es evidente para la población afectada y cierta hostilidad ya está socialmente presente. La obstrucción de un proyecto de construcción así como la resistencia contra una demolición o el aumento de los alquileres, la ocupación de una casa o una huelga de inquilinos pueden ser herramientas en una lucha contra el proceso de re-estructuración urbana. Pero se debe tener en cuenta que los procesos que acabamos de describir están ligados a las relaciones sociales de la dominación que cruzan toda nuestra sociedad y que por esta razón, no podemos limitarnos a conquistar y defender objetivos parciales. Si no, terminaremos fatalmente conquistando nichos o concesiones que si bien podrían ser tolerados temporalmente, podrán ser aplastados o se nos podrán quitar fácilmente en el momento que las cosas salen del marco de tolerancia delimitada.

En este contexto podría ser interesante echar un vistazo a la historia. Uno de los movimientos contra el desarrollo capitalista de la ciudad de Zúrich más digno de notar es la huelga de inquilinos de 1932, en un momento en que, después de la demolición y el cambio de función de miles de departamentos en el viejo centro de la ciudad, los alquileres subían continuamente en los alrededores. Entonces los habitantes del edificio de viviendas obreras de la Quellenstrasse decidieron dejar de pagar el alquiler. Fundaron un comité de acción auto-gestionado y financiaron la lucha con ese dinero (el Partido Socialista, que en aquella época todavía hablaba de la lucha de clases, condenó la huelga). Otros edificios se juntaron a la huelga, se creó un boletín para informar sobre la lucha, las acciones se multiplicaron y pronto un llamado a la huelga general de inquilinos fue lanzado con mil volantes. En cuatro meses, casi 140 edificios de viviendas y más de 10.000 inquilinos se sumaron al movimiento que obtuvo una reducción de los alquileres de entre 8 y 15%. Los siguientes intentos de desalojo de la policía fueron frenados exitosamente con bloqueos masivos. Recién cuatro años después, se pudo volver a desalojar con éxito. Lastimosamente gran parte del movimiento se detuvo al obtener esas conquistas, sin continuar la lucha. Esto permitió a los poderosos hacer algunas de

concesiones y esperar a que se calme la situación para luego proceder del mismo modo que antes.

Este ejemplo dejó sin embargo en claro el potencial hecho posible por una coordinación mínima de la lucha, basada en la auto-organización de la gente misma – y no importa si el objetivo es una huelga de inquilinos o frenar una demolición o un proyecto de construcción. La dimensión física de tales estructuras auto-gestionadas de lucha se puede imaginar de distintas formas. Se puede ir formando una presencia regular en ciertos lugares o en espacios más permanentes, lo importante es que tanto su objetivo como sus bases metodológicas para lograrlo sean claramente definidos. En este sentido esto es en realidad un punto de referencia para cualquiera que esté interesado en la propuesta de lucha para discutirla. Un punto de referencia que, dependiendo de lo que ocurre, podrá ganar o perder importancia, y que se disuelve cuando el objetivo esté logrado o abandonado para volver a formarse de forma distinta para otros objetivos. Esto es para evitar que se conviertan en estructuras rígidas en las que un par de políticos –no importa si son parlamentarios o “revolucionarios”- intentan imponer su interés político en vez de dejar finalmente el poder exclusivamente a la gente que, una vez que ha decidido organizar sus cosas por su cuenta, no necesita políticos o Estado.

Por eso es indispensable partir desde una clarificación del “método” por el cual se piensa lograr los objetivos “intermediarios”. Antes que nada, como dijimos antes, la independencia absoluta de cualquier partido o movimiento político. Nadie puede representar nuestros intereses excepto nosotros mismos. La auto-organización de nuestras luchas, de los recursos y estructuras que requieren, del trabajo informativo para hacerlas conocer, son la única garantía para no ser jodidos una y otra vez por algún politiquero. La negativa de negociar es también importante en este sentido. La búsqueda democrática de participación intenta en todos los niveles integrar los conflictos sociales al Estado y asfixiarlos en procedimientos políticos, obviamente siempre en favor de la misma parte de la sociedad. Una lucha que se dirige contra los intereses de los poderosos, como la de los procesos contra la re-estructuración urbana en Zúrich que proponemos aquí, no puede tener éxito a menos que sea capaz de tomar la iniciativa, de pasar al ataque y de realizar sus objetivos con los recursos y la presión necesarios.

Los disturbios del 12 de diciembre 2014 han demostrado a todos el potencial de los individuos que deciden rebelarse. Si logramos transformar este potencial en una lucha insurreccional consciente, permanente y basada en estructuras auto-gestionadas que también sean capaces de coordinarse entre ellas, corresponde a cada uno imaginarse las posibilidades que podrían abrirse para nosotros en el combate contra los proyectos asfixiantes de los poderosos y por la reconquista de la libertad, el espacio y el tiempo que nos roban todos los días.

Sobre los disturbios del 12 de diciembre

La Avenida Europa es, sin duda, una construcción de vidrio y cemento particularmente fea. Se trata de un proyecto destinado a convertir la zona circundante, hasta ahora no tan afectada por la gentrificación, en un lugar atractivo para consumidores ricos y yuppies - jóvenes profesionales urbanos. Es propiedad de la SBB [compañía ferroviaria suiza] que además de restaurantes hipsters, bancos, joyerías y lofts, recibe al propio Google. Esté donde esté, su propia existencia ya es una humillación. Pero no fue construido (y se está construyendo!) en cualquier lugar; al contrario, está destinado a conectar el distrito 1 y 4 - es decir, con el objetivo de ampliar el espacio para los ciudadanos que pagan y adaptar el barrio al gusto de éstos, lo que lleva directamente a la consecuencia que los que no pueden pagar los alquileres crecientes o los nuevos apartamentos, tarde o temprano... serán expulsados. El proceso que se puede observar en Zúrich como en cientos de otras ciudades, ciertamente nadie puede negar.

Esta avenida fue blanco de una revuelta devastadora que probablemente ha asustado a algún ciudadano por ahí. Cientos de personas irrumpieron en la Avenida Europa. Su fachada de cristal ha sido completamente destrozada y rayada, y sí, algunos incluso se atrevieron a alcanzar lo que se encontraba detrás de ella. Desde lejos todavía se podía ver y oír a la policía, pero, incapaces de protegerse y proteger la propiedad, no se atrevieron a acercarse a la turba revoltosa por un buen tiempo. Al margen de este escenario, dos árboles de Navidad fueron consumidos por un fuego simbólico... Una fiesta de alegría! Una fiesta que ha inspirado la creatividad destructiva de muchos y que emana cien veces más vitalidad y la belleza que la insípida "fiesta del amor" en la cual todas las tiendas se embolsan lindas ganancias...

Pero en la Avenida Europa no fue ni el comienzo ni el final de este animado motín. Es necesario contrarrestar algunos rumores que los medios de comunicación han distribuido muy ampliamente. Los cristales no fueron rotos "al azar y sin apuntar" sino al contrario, la gente atacó la Avenida Europa de una manera bien precisa porque su papel en el proceso de desarrollo urbano no es un secreto - y eso es exactamente lo que les da miedo. Ninguna reivindicación es visible. Ningún atacante es identificable. Es solamente un ejemplo de lo que es - y sigue siendo - posible!

La manifestación comenzó el 12 de diciembre del 2014 a las diez de la noche cerca del parque Sihlhölz en la margen de Wiedikon. Cientos de personas se juntaron y marcharon, pasando por la estación de trenes de Wie-

dikon, rumbo a la calle Larga... Desde el comienzo se aplicaron múltiples métodos. Se pintó paredes con esloganes y tags muy variados, los alumbrados públicos fueron saboteados, cada tanto fueron tirados e incendiados contenedores de basura a la calle y a la altura del depósito de tranvías, una patrulla policial que quería restaurar "la paz y el orden" tuvo que reconocer que no siempre son ellos los más fuertes. Ellos saben desde hace rato que no todos les ven como "amigos y ayudantes", pero desafortunadamente lo *sienten* realmente muy raras veces. Y por supuesto "con esto conscientemente aceptamos la posibilidad de lesiones personales", tal como ellos lo hacen con cada disparo de balines de goma, con cada cartucho de gas lacrimógeno, con cada chorro del carro hidrante! Así como ellos acosan a la gente todos los días, como los controlan, los amenazan con armas, los detienen, los encierran y "tienen en cuenta" que pueden morir - sin ninguna intensión obviamente - en sus celdas... Todo lo que ahora muestra a la policía como víctima es simplemente hipocresía y deformación legalista de la realidad. Sin embargo todo aquel que entiende la palabra libertad, aunque sea solamente en líneas generales, tendrá que admitir que el ataque contra la policía es, si no auténticamente magnífico, en todo caso justificado lógicamente y prácticamente.

Después de este primer gran choque, con una vehemencia que fue ciertamente extraordinaria, las primeras ventanas comenzaron a estallar... Una expresión de rabia que probablemente se comprende en el mundo entero. Tal vez ya simplemente como un ataque contra el ambiente alienante en el que cada fachada nos quiere imponer sus comodidades, contra entradas y vitrinas que nos dicen nada más que: "Sólo para consumidores que pagan". Romperlas en este contexto es sólo una técnica de devaluación; una posibilidad para hacer que estos lugares sean menos lucra... perdón... menos atractivos.

La multitud se movía sin prisa ahora hacia calle Larga, donde una turba de ciudadanos activos protegía la Coop Pronto [supermercado saqueado durante un disturbio hace dos años]. Nadie les hizo caso... Máquinas expendedoras de boletos y cajeros automáticos fueron saboteados y se continuaba apagando el alumbrado público, se pintaron más paredes y más cristales fueron destrozados. Y por supuesto: algunas, relativamente pocas, ventanas rotas quizá no fueron elegidas muy significativamente... Pero, ¿Qué interés tienen las ventanas de las llamadas pequeñas empresas para aquellos que no son propietarios, los que tienen que trabajar como esclavos para ellos, o los que ni siquiera pueden permitirse las tan fantásticas comodidades que

nos ofrecen allí? Sí, nosotros no estamos sorprendidos por los pequeños burgueses que se solidarizan con los dueños de los negocios que son retratados como víctimas ... Pero los que siempre sufren la peor parte en este mundo e imaginan la libertad como algo diferente a la libertad burguesa/ciudadana de compra y venta, no tienen ninguna razón para defender al mundo de la iniciativa empresarial. En el mejor de los casos estarían pinchando su propia rueda...

Después del ataque contra la Avenida Europa, que vino después, siguió un ataque masivo contra la comisaría de Militärstrasse. La manifestación terminó en la Bäckeranlage, donde dos Mercedes de lujo fueron incendiados. La policía intentó pintar el final como si el mérito de finalizar la manifestación fuera suyo, como que lograron "evitar males mayores". Pero por un buen tiempo no se atrevieron a entrar en el - parcialmente oscurecido - barrio de la calle Larga. En pocas palabras: cuando no hay luz, pierden la visión general (en un barrio que

normalmente está vigilado con notable persistencia). Además, el sabotaje de las luces tuvo como buen efecto adicional que los coches no podían circular inmediatamente después, y así las calles - fiel al lema de la manifestación, recuperar las calles - fueron recuperadas por los transeúntes...

Hasta ahora no fueron capaces de traer la luz a la oscuridad. Es por eso que todos los que tienen rango y nombre intentan encontrar una identidad, encontrar a los culpables para descartar todo lo ocurrido como algo ajeno e incomprensible, de una manera que nadie pueda identificarse con él, que nadie pueda entender los motivos detrás de él. Pero no está funcionando. Porque hay miles de razones para rebelarse, como dice un tag en un muro. Mil razones que no se pueden limitar a una identidad marginal, escena u organización. Todo el mundo (tu también!) puede encapucharse y pasar a la acción, es esto lo que temen más finalmente. La policía no es superior. Todo el mundo puede apropiarse de los medios para atacar, sabotear, cometer actos de vandalismo y: es fácil!



LA CAJA DE PANDORA Y EL CAJÓN DE SASTRE DEL ANTITERRORISMO ESPAÑOL

Diciembre 2014 - España

La mañana del martes 16 de diciembre nos ha sorprendido con una oleada de registros y detenciones... ¿Nos ha sorprendido? No vamos a mentir. Volvamos a empezar. La mañana del martes 16 de diciembre NO nos ha sorprendido. La policía autonómica catalana, los Mossos d'Esquadra, la Guardia Civil y agentes judiciales de la Audiencia Nacional asaltaron más de 10 domicilios y algunos locales anarquistas en Barcelona, Sabadell, Manresa y Madrid, con sus respectivos registros, detenciones, confiscación de material propagandístico e informático, además de aprovechar la ocasión para allanar y saquear también, utilizando todo el cuerpo antidisturbios de la Brigada Móvil de los Mossos d'Esquadra, la antigua Kasa de la Muntanya, un espacio ocupado que acaba de cumplir 25 años.

Según la prensa, evidenciando como siempre su rol de vocero policial, el objetivo de estas detenciones es desarticular "una organización criminal con finalidad terrorista y de carácter anarquista violento". Aunque suena fácil repetir una frase hecha una vez más, lo haremos: la única organización criminal que busca aterrorizar a la gente con su carácter violento es el Estado y sus tentáculos: la prensa, el aparato jurídico, sus cuerpos represivos y sus políticos, sean del espectro que sean.

¿Por qué no nos ha sorprendido la actuación represiva? Porque la estábamos esperando.

No se trata de jugar a ser oráculos ni nada de eso, sino de saber leer entre líneas, y a veces de manera literal, los acontecimientos. Como sucedió con la detención de otros compas el año pasado, desde hace largo tiempo se están orquestando oleadas como la del martes contra entornos libertarios y antiautoritarios, y si bien las diferentes redadas no fueron tan grandes, evidenciaban un horizonte con situaciones de este tipo.

Operación "a la italiana"

Desde hace un par de décadas el entorno anarquista de la vecina región de Italia vive cada cierto tiempo, y en los últimos años con cada vez más regularidad, macro operaciones similares a la del martes. No sólo en el formato de redadas simultáneas y registros en diferentes casas, también la utilización de nombres que suenan fáciles de recordar y con cierto humor negro, como en esta actual operación, denominada Pandora debido a que este caso, según la prensa repitió de sus fuentes judiciales "era una caja que pese a los numerosos sustos que llevábamos, no había manera de abrir". Con "numerosos sustos" hacen referencia a diversas

acciones que sucedieron en los últimos años en todo el territorio del Estado español. Volviendo a las operaciones italianas, no hay que recordar los nombres de algunas ocurridas en los últimos años, como la Operación Thor, cuyo nombre aludía a la acusación de una serie de ataques con martillos a cajeros automáticos y otras oficinas, la Operación Ixodidae, que hace referencia al nombre técnico de la familia de las garrapatas, la manera en como llamaban los fascistas a los comunistas y anarquistas, u otras como Osadía, Cervantes, Nottetempo, etcétera.

Además del procedimiento y la nomenclatura, un factor que nos recuerda mucho al país vecino es el rol de la prensa, la cual también nos ayudó a visibilizar lo que se avecinaba. Desde hace aproximadamente 3 años o incluso un poco más, la prensa española comenzó una campaña para abonar el terreno de manera tal que operaciones como estas sean no sólo posibles, sino también predecibles. Señalando entornos, incluso en ocasiones espacios o personas con nombres y apellidos, colectivos, etcétera, trabajando en construir una imagen caricaturizada y un tanto bizarra de un enemigo interno, que si bien desde hace décadas es habitual, en los últimos años fue cogiendo un carácter muy específico, el “anarquista violento”, el “insurreccionalista”, el “antisistema que se infiltra en los movimientos sociales”, etcétera.

El fiasco chileno

El año 2010 fue un año glorioso para el Estado chileno. Además de ser elegido presidente el empresario y cuarta fortuna del país, el derechista Sebastián Piñera, se orquesta una operación policial, mediática y judicial contra el entorno antiautoritario con el saldo de más de una decena de registros y detenciones, conocida como Operación Salamandra, que popularmente se denominó como “Caso bombas” al estar basada en la investigación de una serie de atentados explosivos ocurridos en los años previos, y la creación mediante la imaginación policial de una macroestructura jerárquica de una supuesta red encargada de todas esas detonaciones: un circo que no solamente debilitó la imagen del Estado, además de dejarlo en ridículo, sino que puso en evidencia lo burdo de los procedimientos de investigación, que incluían la falsificación de pruebas, el chantaje o la presión para conseguir informantes o “arrepentidos”, el azar, etcétera. El proceso finalizó con la absolución de todas las imputadas y con una sed de venganza por parte del Estado chileno contra el entorno y las personas investigadas.

Un año después de finalizada la farsa del “Caso bombas”, y a través de una operación, esta vez de este lado del charco, los ministerios, juzgados y policías españoles y chilenos trabajaron conjuntamente en un nuevo caso. Mónica Caballero y Francisco Solar, ambos ex procesados en el “Caso bombas” son detenidos en Barcelona, donde vivían en ese momento, junto a otras 3 personas que luego fueron dejadas fuera del caso, acusadas de la

colocación de un artefacto explosivo en la Basílica del Pilar de Zaragoza, la conspiración para un hecho similar y la pertenencia a una supuesta organización terrorista. Estos compañeros actualmente se encuentran en prisión preventiva en espera de un juicio que no sabemos cuando será, y tampoco sabemos en qué alterará su proceso esta nueva oleada represiva.

La situación es más o menos sabida por todas y si de una cosa estamos seguras es que las detenciones recientes sirven para darle cuerpo a un caso que por sí solo no se sostiene.

¿Casualidad?

Pocas horas antes de las detenciones del martes el gobierno español hacía eco desde sus medios que los “ministerios del Interior de España y Chile abren una nueva fase de colaboración reforzada en la lucha contra el terrorismo anarquista”. El pasado lunes 15 de diciembre, el ministro del Interior español, Jorge Fernández Díaz, se reunió en Chile con el vicepresidente y también ministro del Interior chileno Rodrigo Peñailillo, en el Palacio de La Moneda, sede del gobierno, en Santiago de Chile. “En la lucha contra el terrorismo, Chile encontrará en España a un sólido aliado”, se jactaba el español, mientras era condecorado con la Gran Cruz a la Orden del Mérito de Chile, “la máxima distinción del país al mérito civil” según la prensa, trofeo que el Estado chileno da en este caso por la labor policial y como premio por la detención de los compañeros Mónica y Francisco el año pasado.

Además de elogios y premios, el comercial Fernández fue a vender un poco de lo suyo: adiestramiento policial, judicial, material represivo variado, etcétera.

Y lo que vendrá...

¿Cuál es el siguiente paso represivo? No sabemos. De momento poco se sabe de cómo se encuentran nuestros compañeros y compañeras, de qué se les acusa exactamente, a qué medidas represivas serán sometidas, si entran en prisión preventiva o no, etcétera.

Lo cierto es que esta operación no es un hecho aislado, sino que se anilla como un eslabón más de una cadena. Una cadena represiva por momentos brutal y por otros sutil, en la que entran desde las nuevas leyes (no hay más que pensar en la reciente Ley Mordaza), el asedio a los sin papeles mediante cada vez más enormes redadas racistas, la brutalidad policial, hasta la aspiración a gestionar la miseria y administrar la represión, que después de todo es lo que hace el Estado, por parte de una pseudo-izquierda (con Podemos a la cabeza) que es de manera cada vez más evidente una parodia de sí misma. Desahucios, palos, fascismos, endurecimientos legales y punitivos de toda índole, espejismos nacionalistas y socialdemócratas, es lo que nos deparará el presente. No hay que esperar nada peor, lo peor nunca se ha ido.

El abanico de posibilidades del antiterrorismo español es un cajón de sastre en el que todo cabe. Se encuentra ahí, a la vista, para recordarnos que para el Estado luchar es terrorismo. Funciona como un espantapájaros. ¿Nos vamos a asustar?

El Estado y sus agentes dicen haber abierto la caja de Pandora. En la mitología griega, Pandora es el equivalente a la Eva bíblica. Con la misoginia característica de ambas mitologías, Pandora abre su caja, al igual que Eva come su manzana, y libera todos los males que allí se encuentran.

Nosotros somos capaces de crear nuestra propia narración y pasarnos por donde mejor nos parezca su mierda mitológica. Nuestra historia es diferente. La “caja” que ha abierto esta operación represiva nos insta a actuar, a no bajar la guardia, a estar atentas a los pasos siguientes de su cuento. Nos hace pensar y repensar cual es el mundo que queremos y cual es la distancia de ese mundo con éste. Nos lleva a ver la urgencia de actuar, de seguir adelante.

Las compañeras y compañeros detenidas forman parte de distintos proyectos, espacios, colectivos, etcétera, y es muy importante que esto no decaiga, que la ruina (en todos los sentidos) a la que suelen llevar este tipo de situaciones no genere impotencia y un sentimiento de parálisis.

Siempre decimos que “la mejor solidaridad es continuar la lucha”. Vale, pero ¿qué significa en la práctica eso? También coreamos que “si tocan a unas nos tocan a todas”. Esto se ha dejado evidenciar en las respuestas y protestas que hubieron en diferentes puntos, así como el calor incondicional de las compas que están fuera.

De una cosa podemos estar seguras, y es que las compañeras y compañeros detenidos pueden sentir ese calor que traspasa los barrotes y el aislamiento, porque es ese mismo calor que en diferentes ocasiones también ellas han sabido dar.

Barcelona

En libertad con cargos lxs presxs de la Operación Pandora

Ayer 30 de enero por la noche, fueron puestas en libertad bajo fianza las 7 compañeras y compañeros que permanecían en prisión desde su detención el 16 de diciembre en el marco de la Operación Pandora.

Un día antes, el Juzgado de Instrucción 3 de la Audiencia Nacional abrió el secreto de sumario, y por el que de momento se sabe lo que difundieron los Mossos d'Esquadra en su página web a través de un comunicado de prensa donde se encuentran las acusaciones entre las que además de la pertenencia a GAC, se encuentran ataques a bancos, envío de cartas bomba (una dirigida al arzobispo de Pamplona, otra a un miembro de la congregación fascista Legionarios de Cristo, de Madrid y otras a empresas italianas), así como también “se les vincula”, siempre según la policía, con los ataques con artefactos explosivos contra la catedral de la Almudena en Madrid (7 de febrero de 2013) y la basílica de Pilar en Zaragoza (2 de octubre de 2013), hecho este último por el que se encuentran acusadas y en prisión preventiva nuestras compañeras Mónica y Francisco.

El comunicado policial finaliza con un victorioso “a criterio de los investigadores, queda desarticulada la

estructura de los GAC/FAI-FRI en Cataluña, principal bastión de esta organización criminal con finalidades terroristas al Estado español”. Lo que no reconocen (y no reconocerán) estos servidores del poder es que con esta operación buscaban generar miedo entre el resto de los compañeros y compañeras, algo que no solo no consiguieron, sino que podríamos afirmar, sin lugar a dudas, que ha dado un efecto contrario.

Sin duda es motivo para celebrar que hayan sido puestos en libertad y tenerlas entre nosotras, tanto porque dejan de estar encerradas como porque están otra vez entre nosotros para luchar codo a codo contra este mundo de mierda. Pero es una “celebración” a medias, ya que las acusaciones contra todas ellas siguen, así la imposición de medidas cautelares (obligación de firmar 3 veces a la semana, retirada de pasaporte, etcétera), y Mónica y Francisco siguen encerradas... eso por no pensar además en todas las compas que se enfrentan a diferentes penas de prisión por diferentes casos y aquellas que ya están condenadas.

¡Hasta que todas seamos libres!



LEYENDA DE UN VALLE QUE NO EXISTE

Enero 2015 - Italia

No es fácil en un artículo sintetizar la cuestión Valsusina y el rol que los anarquistas -algunos- han tomado en ella, el asunto es muy amplio y complejo, nos limitaremos entonces a dar nuestra interpretación de ciertas dinámicas que hemos podido observar en algunos años de permanencia en el infame “Valle que resiste”.

En primer lugar habrá que aclarar algunas cosas sobre el modus operandi que los detentores de la línea política del movimiento han marcado/impuesto y que llevan adelante con el beneplácito de los anarquistas/ No Tav. Partamos de la conclusión: ¿en el Valle de Susa subsisten posibilidades reales de revuelta, existentes o en potencia, que tengan como objetivo abatir las lógicas de dominación que conocemos y con las cuales como anarquistas estamos en conflicto cotidianamente? La respuesta es no. En el Valle de Susa, el escenario es el clásico de la lucha que se materializa sobre un territorio ciertamente amplio pero que refleja precisamente todos los límites de los movimientos “no en mi jardín”.

Como hemos tenido muchas veces la posibilidad de ver, el movimiento valsusino en su gran mayoría no está interesado en la lucha que se desarrolla lejos de sus fronteras y si lo hace es sólo por instrumentalización política o por una cuestión de empatía superficial y “religiosa” que no pasa por pensar en similitudes y diferencias con

los conflictos existentes y elaborar un razonamiento general de crítica y ataque al Poder, el cual, de hecho, no es rechazado ni mucho menos puesto en discusión y del cual lo que se quiere es sustancialmente una gestión más “equitativa”.

En el plano estrictamente local, la cosa se hace bien evidente en los momentos de consulta electoral. Esto se ve en las elecciones nacionales aunque en mayor medida -obviamente- en las comunales, cuando la oligarquía del movimiento, la misma que toma las decisiones y establece las líneas de acción en reuniones restringidas antes de las falsas decisiones de las llamadas “coordinaciones de los comites” (1), momentos de reunión de asambleas con decisiones horizontales pero que saben más una comunicación de unos pocos a otros muchos sobre las eventuales acciones a tomar, ansían estar en la carrera por cubrir cargos institucionales. Comienza así, entonces, el gran vals de las alianzas, concupiscencia e intrigas, cuyo fin es obtener el voto, con el objetivo de acrecentar la popularidad personal y buscar la conquista del gobierno de algunas comunas afectadas por el pasaje de la Alta velocidad y de la infraestructura que le va unida, para tener la propia parcela de poder e ir a hacerlo pesar en los coloquios con supuestos enemigos de la organización estatal. Hay un gran uso de la delegación, tanto en la gestión normal del movimiento (en las

coordinaciones de los comites, ahora reducidos a una quimera valsusina, que son representados en las reuniones por algún individuo), como en la gestión extraordinaria, como en el caso de las elecciones donde existe la posibilidad de estar en los lugares administrativos comunales tan codiciados, alentados y apoyados. Durante tales eventos, como también en otros de mayor participación de individuos que “vienen de afuera” -figura vista como arma de doble filo, atractiva pero temida, tal vez por la libertad de acción que podrían reivindicar y aplicar- se afirma con orgullo el molesto concepto según el cual las cosas en el Valle se hacen “a nuestro modo”, o sea, de forma impuesta por la oligarquía y aceptada con la condescendencia de la masa, sin ninguna tolerancia, o en el mejor de los casos consideración, de eventuales iniciativas grupales o individuales que salgan del recinto de la supervisión de los valsusinos. El “a nuestro modo” representa una línea de demarcación entre lo que se puede hacer y lo que no, el cuándo, el dónde, el cómo y el quién, y es la demostración de un sistema vertical y autoritario, que con retórica movimentística se dice negar y combatir, pero que en la práctica no se hace para nada.

Valle de Susa, la retórica teatralizante de la lucha

Si hay una cosa que en el Valle de Susa ha sido creada con gran suceso y que hasta ahora continua funcionando muy bien es la retórica del movimiento que se manifiesta de forma clara en los momentos en el que se decide contar la historia y “vender” su producto fuera de las fronteras del Piamonte. La palabra “vender” no es elegida por casualidad, de hecho, lo que se puede notar pasando tiempo en el Valle y participando en las reuniones del movimiento, es cómo cada hecho es tratado de manera teatral y dirigido a crear un imaginario: un simple tiempo pasado delante de una red se convierte en una “gran jornada de lucha”, una tentativa de algunos de forcejear al bloque policíaco se transforma en un vil ataque violento por parte de los policías a los pobres manifestantes que estaban reivindicando solo un derecho propio. Nos encontramos frente a torsión de los hechos con el objeto de crear un imaginario de resistencia que pueda tener *pegada*, por un lado, con las bellas almas de la “sociedad civil”, y que entonces nunca sea de ataque sino de resistencia a la violencia súbita, y por otro que le guiñe el ojo a los revoltosos dispersos por Italia y los atraiga a quedarse en el Valle demostrando como la heroica resistencia valsusiana no habla el lenguaje del mero testimonio o la politiquería, sino el de la lucha no mediatizada a la fuerza. Todo aceptado, y en buena parte también planteado, por los anarquistas más metidos en las dinámicas de la gestión del movimiento. Pero no se trata sólo de representar de forma colorida aquello que sucede, sino de una creación de un imaginario instrumental para cooptar mano de obra externa al Valle utilizando temas y palabras importantes, por ejemplo para el anarquismo, mostrando una realidad del Valle horizontal, acéfala y genericamente “libertaria” que en los hechos no se corresponde con la realidad pero que es útil para desarrollar fuerzas sobre el terri-

torio. Mano de obra “especializada” que puede resultar útil en el momento de los conflictos con la fuerza pública pero, como ya se ha dicho, que es sostenida con una correa para que no moleste demasiado a la población o para no arriesgar la rotura del equilibrio interno del movimiento. En esta lógica de una “gran familia”, de la cual hablaremos más adelante, ha demostrado ser un instrumento perfecto. La hipocresía del movimiento, la autorepresentación espectacular, la aceptación de las dinámicas comunicativas del Poder (mistificación, inversión del sentido del lenguaje, manipulación de los hechos, etc....) son substancialmente la forma de ser del movimiento. No tav, una metodología no compartida quizás por todos los “movimentistas” que igual la aceptan, o por necesidad, o para no arriesgarse a poner en discusión las posiciones establecidas en la interna del movimiento de las “mil almas”. Y éste creemos es el caso de ciertos anarquistas que hasta hoy han hecho como que no han visto, o han minimizado o justificado dando ridículos motivos.

La creación de la gran familia

El movimiento No tav es hijo también de la sociedad sobreexpuesta a los medios, y como tal, ha debido crearse una imagen multifacética para resultar apetecible tanto a los consumidores del espectáculo mediático, como a aquellos que buscan un lugar donde su modalidad de lucha sea aceptada y compartida. La retórica de la *gran familia* en esto ha sido un instrumento importante, y seguramente bien estudiado, para lograr marginalizar a los elementos que podrían ser poco digeribles a los espectadores del teatro valsusino. Si la presencia de militantes de varias extracciones ha sido aceptada como una necesidad instrumental -y para darse cuenta basta hablar con cualquier “simple” habitante del Valle- es necesario que ciertas identidades específicas más incómodas sean ocultadas o pasadas a un segundo plano, generando una óptica edulcorada para presentar al movimiento más allá de los escenarios clásicos del conflicto. La marca es de la gran familia No tav, todos somos No tav, etc... En este escenario, la historia de los cuatro anarquistas (transformados luego en siete) arrestados por un ataque a la cantera -que los portavoces del movimiento, utilizando sus técnicas han llamado “caminata nocturna”- es explicativa (2). El movimiento siempre ha hablado de “sus chicos”, de los cuatro prisioneros No tav, omitiendo siempre citar su pertenencia “ideológica”, así, se hace más digerible al público su posición, difícilmente vendible si se identificara como anarquista que es notoriamente menos “apetecible” a los consumidores de los medios del régimen. Y todo esto ha sido aceptado por parte de los anarquistas que evidentemente han creído útil no agitar mucho eso que en un tiempo era llamado “la bandera del ideal”, por miedo -quizas de perder el apoyo mediático disidente de la sagrada insignia de la bandera con el tren y la cruz. La “gran familia” también tiene una función que no es otra que la de llevar el concepto de democracia utilizada por la autoridad clásica pero que es demasiado comprometido para ser vendido a la interna de un movimiento que pasa

entre la antipolítica de stampa grillina (3) o de los *indignados* al sentimiento de revuelta de otros que aparecen en el escenario. La “gran familia” es el dogma delante del cual todos los que han decidido formar parte alzan las manos. Así como para la “sociedad civil” la acusación de antidemocráticas se convierte en una máquina de lavar demostrando toda su fe en los dictados democráticos, la misma sucede en la interna del movimiento valsusino donde la palabra democracia es sustituida, manteniendo el mismo significado, -a menudo intercambiable- con “gran familia” o “movimiento popular”. En el nombre estos todo conflicto generado por cuestiones substanciales es reducido al silencio. En esto el movimiento valsusino es perfectamente reaccionario ya que ha decidido utilizar métodos y estructuras de creación de consenso y de gestión de la realidad, tradicionalmente hechos y utilizados por el poder para aniquilar el disenso y la posibilidad de que se cree en su interna momentos reales de conflicto. Se ha decidido, entonces, no meter en discusión ciertas dinámicas y substancialmente avocar al objeto colectivo la propia subjetividad individual. La implantación del poder se ha replicado y ha bastado sólo trabajar un poco sobre el lenguaje. La investidura popular se transforma así en el objetivo que sustituye, en la forma y no en la substancia, al concepto burgués de elección democrática, y poco cambia entre el “somos democráticamente electos” de los políticos y el “la población del valle está con nosotros” de los gestores del movimiento. El consenso desnudo y crudo es lo que se busca, nada más, el lenguaje torpemente popular/sentimental de algunos seguidores del movimiento (también anarquistas) dice mucho de la posibilidad de estas afirmaciones. La gestión del lenguaje y la manipulación de los hechos también son evidentes en el modo en el cual fueron afrontadas las cuestiones vinculadas a la delación (4). El movimiento No tav tiene en la práctica decidido no tomar posiciones estigmatizantes como en una “lucha entre parroquias”, cambiando la atención y el núcleo de la cuestión substancial. La delación y todo lo que esta conlleva, ha sido vaciada de significado reduciendo todo a un acto de líos entre bandas. Cerca de un mes de los sabotajes de Firenze y Bologna (5), el llamado del movimiento, gritado con fuerza y en perfecto estilo autoritario para detener todo mínimo atisbo de pensamiento crítico individual, ha sido el de hacer que el espectáculo del movimiento continuara. Que continuara unido en la lucha, a toda costa, y de que terminara de una vez por todas con los hechos que deben ser archivados a lo mejor como “polémica”. En esto, los anarquistas “familieros” han decidido en buena parte no turbar los equilibrios a la interna del vientre caliente del movimiento popular, o ignorando la cuestión, o dejándola también -utilizando un lenguaje al límite de lo sacerdotal- como “escaramuza”, tal vez por el medio utilizado (internet) o por los ánimos exasperados, o cambiando la atención sobre -a decir de ellos- la verdadera cuestión: la práctica del sabotaje.

Estas actitudes van totalmente en línea con la tendencia del anarquismo italiano que tiende siempre más a

minimizar cuestiones de substancia como la delación, la presencia en los espacios de infamias o infiltrados, en nombre de un “querámonos” hijo de la convivencia política en una lógica utilitarista que sinceramente enferma.

La historia, las historias y las fábulas

Como cualquier movimiento nacional popular también el No tav tiene necesidad de santos y de mártires. Y si hoy el movimiento juega mediáticamente, en los periódicos y en la tv, con los heridos y arrestados, cosa de por sí ya despreciable, mucho menos tiene escrúpulos en agitar a modo de santo la foto de Edoardo Massari, Baleno -o Balengo para algunos que en su tiempo lo despreciaban y que hoy hacen apología de él- y Maria Soledad Rosas, Sole, los dos anarquistas “suicidados” en régimen de privación de libertad, a finales de los años 90, acusados de ser ejecutores de algunos sabotajes ocurridos en el Valle dañando la Alta Velocidad... Ya, en 1998 alguno en el Valle ya saboteaba, y estos sabotajes eran despreciados por muchos “intelectuales” hoy defensores del movimiento como por ejemplo el triste filósofo Prof. Vattimo que en aquellos tiempos tuvo palabras irrepitiblemente ofensivas para con la memoria de los dos compañeros y que ahora se sienta tranquilamente junto a la mesa de quién tal vez en esos tiempos quedó solo defendiendo a los dos “mártires”, y lo hace con todos los honores con los que se le tributa a los partidarios vip del movimiento, sean jueces, escritora sueldo, escritores famosos filiosionistas o lo que sea. Pero, podría decir alguno: los tiempos han cambiado y los errores se pueden corregir y así pareció hace tiempo durante una entrevista al líder del movimiento Alberto Perino, que reiterando que la solidaridad de los No tav a los siete arrestados, *en el pasado* admitía errores de evaluación al haber juzgado mal a los pobres Sole y Baleno, unos añitos antes. Entonces todo resuelto...no realmente, pero es así, parece que el mantra “el pasado pasado, miremos para adelante” lo han tomado, incluso los que históricamente siempre han levantado el “no olvidamos”.

Algunos partidarios pseudocríticos del movimiento -que hacen tanta libre conciencia agitando su bandera del pensamiento autónomo- quisá no se sustancian con una crítica demasiado radical- tal vez diciendo que comparten toda una serie de puntos del movimiento y afirmando que distinguen los límites objetivos- y dicen que lo importante es “mantenerse dentro” a cualquier costa -y toca tragar algún sapo-, e insisten en que el valsusino es el único movimiento popular que ha asumido la práctica del sabotaje como medio de lucha. Esto es verdadero y falso al mismo tiempo.

Si bien es verdad que una famosa asamblea ratificó el sabotaje como práctica admitida -tal vez con una serie de barreras- y que éste es un evento más que raro, único en Italia, también está claro que se hizo tapándose la nariz y por puro cálculo político. En ese momento había necesidad de relanzar una lucha que había perdido *pegada* entre los militantes antiautoritarios italianos aleja-

dos a causa del desvío del movimiento hacia el flagelo electoral. La presencia de “los de afuera” en el Valle comenzaba a mermar (a excepción de algunos históricos, responsables, en ciertos casos, de la maquina del consenso valsusino), y entonces había necesidad de relanzar el *producto* a una porción del “mercado” demasiado importante para el movimiento que sin “carne de cañón” para mandar a la refriega de los bosques se encontraría con la casi total ausencia de los pobladores en las barricadas o la falta de “competencia” en determinadas choques “calientes”... ¿Qué mejor que el sabotaje? La práctica es patrimonio común de tantas realidades, se refiere a una épica de lucha gloriosa que puede ser jugada mediaticamente. El juego fue hecho, también si el mecanismo ha arriesgado de romperse inmediatamente, porque pocos días después de la famosa asamblea un sabotaje se llevó a cabo y algunos, siempre los mismos *notav.infam*, agitaron inmediatamente el fantasma de la provocación. Recordemos que apenas unos días antes los árbitros del movimiento habían legitimado la práctica del sabotaje.

El sabotaje, entonces, se convierte en un medio de cooptación política y no de práctica estratégica en una batalla de liberación inserta en la guerra contra el dominio, tanto así que solo pocos meses después, los mismos agitadores del sabotage, se encontraban tratando algunos como práctica despreciable, inútil y dañosa para la causa misma del movimiento, al cual le hacía perder atractivo a nivel nacional en un momento en el cual la simpatía por el símbolo del tren en una cruz estaba en crecimiento. Y todo esto a pesar de la máxima que los mimos No tav propagaban por media Italia “llevar el valle a la ciudad”, o actuar en los territorios contra la alta velocidad en los modos que se crean oportunos... ¡pero no hoy!... ¡la conveniencia política antes que nada!

Anarquistas notav, anarquistas y No tav

Si las dinámicas del movimiento No Tav no agregan nada nuevo a las perspectivas de la revuelta, entonces hay que afrontar la cuestión por parte de los revoltosos, no se trata de nada más que de una lucha contra una condición específica del dominio pero que no se interesa por afrontar las conexiones de los tentáculos del mismo, sino solo por resolver la propia cuestión del barrio, en fin, una clásica lucha por la defensa del propio jardín, pero que en este caso habría podido tener alguna posibilidad interesante. Por desgracia la táctica política de entrismo movimentista sin peros que ha sido implementada por ciertos anarquistas no ha hecho otra cosa que legitimar un movimiento específico al representar una suerte de vanguardia revolucionaria. Nada más alejado de la realidad de los hechos, obviamente, pero en la creación de este falso imaginario algunos “revolucionarios” tienen determinada responsabilidad. Ya la aceptación de las dinámicas del grupo amplio y lo vinculado a las decisiones de la mayoría, del dogma del populismo en salsa de la “gran familia” no han hecho otra cosa que traer marchando POR AÑOS a algunos anarquistas al lado de curas, alcaldes, jueces, ex militares y así su-

cesivamente, y esto de forma acrítica sin que se haya tantado realmente de desarrollar un discurso de crítica radical a ciertos mecanismos del movimiento. Asimismo se ha decidido alinearse a una óptica de pragmatismo político para no romper un frente popular -presa tentadora para los hambrientos de legitimidad y amantes del micrófono- en el que evidentemente se ha vislumbrado un área de captación útil para sus propósitos. En vez de llevar a cabo las ideas y enfoques prácticos de una crítica sistémica, compleja, ciertos anarquistas han concentrado la crítica a lo existente sobre un único aspecto, la oposición a una manifestación localmente presente de poder, ignorando, dejándolo de lado, opacando, diluyendo todos los otros elementos que tienen la misma importancia a la interna de la revuelta, elementos que constituyen el mismo logos de negación y ataque al dominio.

Por años las razones del movimiento, al igual que la razón de Estado, ha sido aceptada por buena parte de los anarquistas más presentes en el Valle que se han prestado felizmente al juego de la política hecho de compromisos, ojos cerrados y búsqueda de consenso. Ciertamente, cada tanto algún malestar de panza ha habido, pero la dialéctica de movimiento ha dejado substancialmente un amargor en la boca. Cuando algunos compañeros han sido atacados por la gran familia por haber elegido negarse a la defensa legal en el proceso a los 53 por los hechos de junio-julio del 2011 (6), ¿cómo se han puesto los anarquistas aficionados al Valle? Se dijo poco o nada, como si fuesen cuestiones poco importantes o en todo caso, subordinadas a la unidad movimentística. ¿El resultado de esta metodología política de ciertos anarquistas que a generado en concreto? Mientras que muchos anarquistas han estado meses en prisión y afrontado procesos por hechos ocurridos en el Valle, en el movimiento local, ¿cuál ha sido el aporte de la práctica y de la teoría anárquica? Poco o nada, y esto porque se ha preferido la razón del movimiento a la claridad de los contenidos, porque ha sido concientemente decidido subordinar la práctica anárquica a la conveniencia política, que tal vez en la cabeza de algunos habrá tenido sentido -que, sin embargo es difícil de entender- pero que en sustancia ha llevado solo a fracasos. La anarquía en el Valle ha sido sacrificada sobre el altar de un populismo que de anarquismo ha querido saber poco y que hoy no demuestra haber cambiado minimamente de idea. En algunos casos hablando con ciertos anarquistas se tiene decididamente la impresión que el clima de familia ampliada (aunque esto sólo si aceptan los dictados del movimiento en todos los sentidos) ha aliviado el sufrimiento que años de militancia se llevan dentro y que, agradecidos por los gestos imprevistos, están prontos a darse ánimo y dar cuerpo al movimiento, en una suerte de amor religioso que daría envidia incluso al más pio de los sacerdotes en olor a santidad.

A todos lo que se han puesto y se ponen contra la Alta Velocidad y que se niegan a llamarse No Tav, ya sea porque no comparten objetivos, métodos o medios, han sido ignorados, vilipendiados, escarnecidos, difamados, espiados y chusmeados (perdón por la involun-

taria cita de estilo proudhoniano). Proponer moverse de forma diferente sobre bases de afinidad es tomado como una pérdida de tiempo, negarse a participar en el teatro del movimiento es visto como una substancial inacción, mientras ellos, al grito de “lo importante es estar ahí” aceptan ser las marionetas de los que gestionan sabiamente las parcelas del movimiento. Después, cada tanto alguna cosa sucede y alguno que hasta ese momento había hecho como que no veía, abre los ojos por un momento y se siente en deber de poner sus propias educadas quejas a las mil almas del movimiento, como en el caso del documento “A las compañeras y compañeros de calle (y de sentir)”, donde los difusores se sorprenden de una serie de eventos que sin embargo son el resultado de la dinámica de años, que los mismos, por lo menos con el silencio, han contribuido a establecer y que en determinado momento se han dado vuelta (la referencia es al campamento itinerante del 2014 y a la participación de los Alcaldes en las iniciativas para los cuatro -después 7- arrestados). Podría citar a Oscar Wilde, que en una máxima sostenía que nunca se debe discutir con los idiotas, porque te ponen a su novel y te golpean con la experiencia y esto vale también con los politiqueros y para quien elige, como algunos han elegido, jugar su juego.

De los eventos de este verano alguna escoria quedó, y la cuestión nacida del camnio de batuta entre los redactores de *Finimondo* y los de *notav.infam*, ligados a Askatasuna y al Comité de lucha popular (CLP) de Bussoleno, ha dado el impulso a algunos para sacarse las piedritas de los zapatos, pero eso sí, piedritas que en ciertos casos son de conveniencia política (aun) en una lucha hegemónica (“tiras de gasolina, banderas políticas y delación”) sobre el movimiento Not Tav que de hecho no entra en la cuestión de la esencia de tal realidad, como si por haber puesto “ideas y corazón” absuelva de haber aceptado la “razón del movimiento”, con todo lo que ha generado.

Olvidemos los blandos comunicados salidos de Roma (NED – P.S.M) o de Torino (el citado Macerie), uno casi sacerdotal en el tono, el otro que continua eludiendo, de forma muy sagazmente articulada, las cuestiones inherentes a la naturaleza del infame movimiento No Tav. Sabemos que no hemos tratado con la precisión que requería todos los temas, sabemos que hemos dejado afuera otras cuestiones que merecen un tratamiento más profundo, pero lo que queremos es abrir una brecha sobre el real escenario que existe en en Valle de Susa, tanto para los que aun quieren tocar el tema por acá como para los que están interesados en profundizar en la experiencia valsusiana desde una reflexión más general sobre el dominio y sus medios los cuales permanecen en el interior de las luchas para dejarlas inocuas o más facilmente recuperables.

M. y V.

(desde el Valle de Susa)

Notas

(1) Los Comités de Coordinación es el período de sesiones de los comités locales generales No Tav, el espacio en el que se deben discutir las propuestas de los diferentes grupos, los plazos de lucha, etc .. Símbolo de decisión horizontal del movimiento, de hecho, el debate interno está casi ausente y lo que se da es una dinámica de lideres y de delagación. Esta Coordinación discute poco o nada, simplemente para comunicar públicamente y ratificar las decisiones tomadas por separado por una pequeña élite (del valle y no) que establece la línea que el movimiento debe seguir.

(2) El 09 de diciembre 2013 son detenidos cuatro anarquistas (Chiara, Mattia, Niccolò y Claudio), bajo la acusación de haber participado en un asalto contra el astillero en Chiomonte en la noche entre el 13 y el 14 de mayo de ese año, que terminó con la quema de algunas máquinas. Luego serán arrestados bajo el mismo cargo el 11 de julio 2014, tres anarquistas más (Lucio, Francesco Graziano). El juicio de los primeros cuatro acusados, a los cuales la audiencia ha atribuido la responsabilidad de hecho, terminó el pasado 17 de diciembre con una pena de 3 años y 6 meses de prisión. En cambio, cayó el cargo de "terrorismo" que los fiscales habían tratado de meterles.

(3) Beppe Grillo es un cómico conocido que da voz a muchas protestas contra las políticas del gobierno, fluctuando entre ciudadanía izquierda y populismo de derecha. En octubre del 2009 se fundó el Movimiento 5 Estrellas que, después de la conquista de algunos gobiernos locales, a partir de febrero de 2013 también está presente en el Parlamento.

(4) El 28 de diciembre del 2014, el sitio notav.info - considerado "portavoz" del movimiento No Tav - publicó una nota editorial en la que acusó a los editores del sitio finimondo.org de ser los autores del sabotaje que tuvo lugar unos días antes en la línea de tren a Florencia y Bolonia, así como otros crímenes del pasado. Al día siguiente, el 29, el mismo artículo también se reprodujo desde otro sitio vinculado al autonomismo de Turín, infoaut.org. La acusación se disparó ese día también en el diario La Repubblica. Tomada después una tradía consciencia, el mismo día los autonomistas piemonteces han modificado ligeramente el texto para cancelar su flagrante denuncia. Pero el 30 de diciembre fue el mismo Finimondo el que hizo público lo que pasó (aquí puedes leer el artículo original <http://www.non-fides.fr/?Les-gentils-de-Noel>) notav.infam acusando explícitamente a los redactores de haber indicado a sus editores a la policía. Controversia que aun no se ha aplacado.

(5) El 21 de diciembre del 2014 en Florencia, y el 23 en Bolonia, se produjeron dos sabotajes incendiarios contra la línea de alta velocidad.

(6) El 27 de junio de 2011, después de un día de enfrentamientos, más de dos mil agentes del orden desalojaron el campamento No Tav llamado "República Libre de la Maddalena," abierto en Chiomonte el 22 de mayo anterior en la zona en la que debía ser realizado un túnel geonóstico. El 3 de julio siguiente hubo una protesta con 60.000 personas. Varios manifestantes irrumpieron en la zona administrada por la policía en un intento de volver a ocupar la misma. Más de 200 manifestantes resultaron heridos en los enfrentamientos y cinco de ellos fueron arrestados. Para estos días de enfrentamientos, el 27 de Enero del 2015, el Tribunal de Turín condenó a 47 manifestantes a penas de prisión que van desde unos pocos meses hasta más de 4 años.

(7) Desde el 17 hasta el 27 de julio del 2014 tuvo lugar en el Valle de Susa una marcha No Tav que involucró a siete países, con un campamento itinerante, móvil. Durante las paradas se organizaron diversas iniciativas, incluyendo reuniones con los gobiernos locales.



DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO ANARQUISTA ANDREAS-DIMITRIS BOURZOUKOS, EN EL JUICIO POR EL DOBLE CASO DE ATRACO A UN BANCO EN VELVENDO, KOZANI

Julio 2014 - Grecia

Para empezar, me gustaría aclarar la razón por la que estoy aquí hoy aprovechando el procedimiento de declaración. Lo que va a seguir, por lo tanto, de ninguna manera tendrá un carácter apologético ya que mis actos y decisiones están incluidos en la lucha anárquica en el sentido más amplio, la lucha por la vida y la libertad. En consecuencia, son actos que apoyo con cada parte de mi ser y lo voy a seguir haciendo siempre y cuando este mundo siga siendo como es.

Así que no, no me estoy disculpando, no tengo nada que decir y analizar acerca de mis acciones. Niego los cargos exactamente porque niego las leyes. Me niego a legitimar su rol y su justicia que es impulsada y ordenada por los que gobiernan.

Por lo tanto, no espero por su indulgencia, no voy a inclinarme ante la amenaza de sus leyes y los muchos años de prisión que esperan por mí, incluso en las peores condiciones que su Estado reserva para los que se niegan a agachar la cabeza, esas nuevas prisiones llamadas

"prisiones tipo C". Yo estoy aquí para destacar las razones de mis elecciones y exacerbar el conflicto entre nosotros. Ustedes, una parte de la autoridad judicial, y yo, una parte de la lucha anarquista. Y cuando digo "ustedes" no me refiero a ustedes específicamente sino a todas las personas que ocupan puestos de autoridad. Es una disputa que escapa de los estrechos límites de un enfrentamiento interpersonal, es una guerra social y de clase que se propaga en el continuo espacio-tiempo, que encuentra sus raíces en las formas iniciales del capitalismo y las relaciones de explotación y autoridad que desde hace siglos han definido a la raza humana.

Por lo tanto, aunque soy anarquista y no reconozco ningún tribunal competente para juzgar mis decisiones, no puedo ignorar la autoridad de este mecanismo ni la la percepción e interpretación de las leyes y la justicia. No puedo permanecer en silencio ante el golpe encubierto de este pelotón de fusilamiento ni agachar la cabeza por el miedo de que mi turno haya llegado.

Considero que es mi obligación, por lo tanto, traer la oposición revolucionaria en contra de la monolítica autoridad judicial, en contra del silencio que ustedes están intentando imponer.

Para ir en orden, me encuentro en una sala especial, dentro de un tribunal especial, estoy siendo tratado bajo una ley especial y el futuro prevé condiciones especiales de detención para mí, mis compañeros y cualquier revoltoso que se interponga en el funcionamiento de todo este sistema.

Categorías especiales de personas en medio de una masa de ciudadanos idénticos, dóciles y subyugados, esa es la forma más fácil de entender esa diferenciación intencional. Por otro lado, todo lo que tenemos que hacer es ver el papel y el uso de las leyes y la justicia para entender enteramente las razones detrás de esa intención.

La justicia es, por definición, una forma de control social, una forma de conservar la obediencia y el conformismo en la sociedad a través de un sistema de reglas que definen lo que puede suceder y lo que no, lo que queda dentro del marco de lo sistémicamente aceptable y lo que está fuera de las normas.

La justicia que ustedes defienden refuerza las condiciones de sometimiento de un sistema basado en la explotación y la miseria. La justicia es justa entonces, pero porque es obedecida, ¿pero qué pasa con aquellos que se niegan a cumplir?, ¿aquellos que se desvían y escapan de los comportamientos sociales predefinidos?

"Ley y orden" es el dogma, asegurando el mantenimiento de la legalidad con leyes más estrictas, sentencias y más opresión.

Por lo tanto, el Estado prepara la autoridad judicial con el fin de pisotear cualquier comportamiento divergente, para mantener la estabilidad social y política.

Expresando supuestamente los intereses de la sociedad, en realidad obliga a las personas a cumplir con las leyes, obteniendo así, indirectamente, el monopolio de la violencia.

Una condición previa de la estabilidad capitalista-política es la legalización del sistema y la violencia que éste produce, y por supuesto, los custodios no podrían ser otros que la autoridad judicial, que tiene que "cubrir" todos los desequilibrios estructurales del sistema, para que no derrumbe social y económicamente.

Siempre, por supuesto, ejecutando las órdenes gubernamentales y operando invariablemente a favor de los intereses del Estado. La capacidad de las múltiples interpretaciones de la ley por los jueces es la puerta de atrás, que siempre queda abierta a la clase dominante para intervenir y guiar la autoridad jurídica. El papel de ustedes no podría ser otro que el de la custodia de la elite económica y política, los criterios en que se sirve la justicia son profundamente selectivos por clase y por lo tanto su violencia está dirigida a los que viven por fuera de la ley, a los pobres, inmigrantes

y, por supuesto, los que peligran su autoridad. Por otro lado, la flexibilidad de sus leyes se agota en los casos de grandes criminales, como en el reciente caso del alcalde de Tesalónica, Papageorgopulos, que aunque fue sentenciado a cadena perpetua en primera instancia por malversación de 17,9 millones de euros, después de un año, la sentencia se redujo a 12 años. Los 17,9 millones que este caballero tomó de las personas de este país es un delito, parece ser, de una escala mucho menor en comparación que los cometidos por inmigrantes, que por hurto reciben sentencias de 14 a 15 años. Y no puedo dejar de mencionar otro ejemplo de cómo se encuentra extremadamente guiada y orientada por clase la justicia de ustedes. Por supuesto, estoy hablando de la decisión del tribunal mixto "Juzgado de Patras" que absolvió a dos de los cuatro acusados por el caso de los tiroteos en Manolada. Donde 35 inmigrantes fueron baleados por reclamar sus salarios.

En fin, ¿qué tipo de sociedad visualizan y qué bien común es el que defienden?

¿Cuál es la ganancia social y los valores que usted proponen?

Ustedes imaginan una sociedad en la oscuridad, la totalidad de ella asustada, donde aceptan pasivamente la violencia del Estado y el capital y ustedes son responsables de eso.

¿Quién fue condenado por los millones de euros que la autoridad política ha estado robando durante todos estos años?

¿Quién fue condenado por los miles que fueron conducidos al suicidio debido a la crisis económica?

¿Quién fue condenado por los incontables (supuestamente "aislados") casos de torturas en las comisarías de la policía?

¡Nadie!

Por supuesto, no estoy diciendo que ustedes no están haciendo bien su trabajo, ¡todo lo contrario! Este es su trabajo, encubrir los crímenes diarios del Estado. Incluso en este caso, dentro de esta habitación vimos varios policías, quienes con una gran tenacidad cubieron a sus compañeros de la comisaría de Veria por la tortura que tuvo lugar allí. El oxímoron del caso, sin embargo no es el cubrimiento, es la tortura como la prolongación natural de parte de la aplicación de la autoridad.

Además, la publicación de nuestras fotos sirvió para este objetivo: por un lado la legitimación ética de la tortura y por el otro, la difusión del miedo a través del ejemplo para todos aquellos que optan por atacar el sistema y sus estructuras.

Estamos hablando de una "aponeurosis" de la sociedad, un intento de desaparecer y asimilar los reflejos que ha dejado.

De la manera más contundente, el Estado y el gobierno forman los términos de su cumplimiento a través de le-

gislaciones extremadamente fascistas. El más reciente ejemplo es la legislación de prisiones tipo C, la legalización, es decir, de las condiciones de detención especiales, una tortura permanente que reestructura el sistema penitenciario en los estándares de opresión generalizada ordenada por el capital extranjero y nacional, la mejor organizada y más grande organización terrorista.

Para hacer una sinopsis, su intención de servir a la justicia se agota en el mantenimiento de la estabilidad política y las divisiones de clase que están legalmente creadas por el sistema capitalista.

Pero ya que estamos hablando de terrorismo, vamos a ir a los cargos que este tribunal me adjudica.

En primer lugar, el de organización terrorista, el artículo 187A del código penal, "cometer ciertos delitos de una manera o en circunstancias que puedan lesionar gravemente a un país o a una organización internacional con el fin de intimidar gravemente a una población u obligar a una autoridad pública o una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de tal o dañar gravemente las políticas constitucionales fundamentales, las estructuras económicas de un país o de una organización internacional".

Es importante ver esta calificación jurídica y sobre todo lo que la ley busca.

En primer lugar, el artículo 187A es una actualización del 187, relativo a las organizaciones criminales. La naturaleza de la ley contiene una dualidad muy importante, no tanto desde el punto de vista técnico-jurídico -que no me concierne de todos modos- sino como a nivel de factibilidad política.

En pocas palabras, la autoridad judicial, en cooperación con el Estado y el gobierno, sigue el salvaje dogma del neoliberalismo inspirado por Margaret Thatcher de "no hay más clases, sólo individuos". Por lo tanto, no hay ninguna guerra de clases, entonces, no hay delitos políticos, ya que el Estado y la clase gobernante definen los medios y los límites de la confrontación política en los marcos de la legalidad. La autoridad, por lo tanto, no puede discutirse.

Porque, obviamente, la ecuación del delito político con la delincuencia común significa la penalización de toda forma de resistencia, y más aún cuando se lleva a cabo con el uso de la violencia.

Tenemos, entonces, un mecanismo, que además de desacreditar cualquier acción también tiene como objetivo hacer que toda forma de resistencia se desvanesca. Una ley paraguas cuya gama se amplía constantemente y de hecho, recientemente incluso vimos un pueblo entero de Skouries (en contra de la minería de oro) siendo procesado con el artículo 187A, inaugurando la táctica de persecuciones masivas en los marcos de una organización terrorista, simplemente porque estas personas se resistieron a la expansión de una de las manías de capital.

Y es, además, una prolongación natural de la crisis sis-

témica, la autoridad canalizará el miedo hacia todas las partes de la sociedad donde haya resistencia, definiendo cada vez más distintas acciones como terroristas, con la esperanza de mantener el frágil equilibrio del sistema capitalista.

Al mismo tiempo, en los últimos 5 años vemos una actualización de la política opresiva. Las autoridades persecutorias en Grecia, siguiendo el dogma "Marini" y teniendo que lidiar con un movimiento anarquista en constante aumento en la dinámica, establece una serie de acciones judiciales a partir del 2009, cuando se encontraron con una bomba en una casa en Halandri. Así, una casa fue bautizada de "guarida" y una cantidad de juicios fueron llevados adelante. Cualquier anarquista que tenía sus huellas en esa casa era (y sigue siendo probablemente) un posible terrorista. Un teorema que el fiscal del juicio a los compañeros Sarafudis y Najakis llevó más allá, afirmando que es suficiente ser un anarquista para ser también un miembro de la Conspiración de Células del Fuego.

Usando por lo tanto la fórmula de la fiscalía, las autoridades nos cargaron con acusaciones buscando largas penas de prisión y castigos ejemplares.

El cuento de hadas de ustedes es agradable, pero los únicos terroristas son el Estado y el capital. Históricamente, desde la primera aparición del terrorismo como un análisis político se identificó con la violencia estatal.

El terrorismo, es la trascendencia a través de la violencia y el terror. Y aquellos que se apresuran a condenar la violencia, no importa de dónde venga, seguramente no puede percibir (o no les conviene a percibir) la diferencia entre la violencia primaria y la secundaria.

No nos engañemos a nosotros mismos, la violencia define este sistema, existe a nivel diario en toda la sociedad. Mientras haya personas que vivan en cajas de cartón al mismo tiempo que otros viven en barrios de lujo, habrá violencia. Mientras haya personas que mueren en accidentes laborales al mismo tiempo que unos pocos se hacen ricos, habrá violencia. Siempre que exista la explotación del hombre por el hombre, habrá violencia.

Desde el inicio, la violencia fue un ingrediente básico estructural del sistema capitalista y se reproduce a diario de diferentes maneras y tiene múltiples receptores.

Es un hecho, sin embargo, que hay una violencia primaria aplicada de la autoridad y se expresa de la manera más viciosa, sistemáticamente, a través de la succión de sangre económica a la parte más grande de la sociedad con el fin de alimentar el sistema bancario. A través del trabajo, que en vez de ser una manera para todos de expresar la creatividad y cubrir las necesidades, es más como un castigo, donde las personas se ven obligadas a trabajar como esclavos del capitalismo.

Hay cientos de manifestaciones de este tipo de violencia -terrorismo de Estado- cientos de ejemplos también y no hay más razones para hablar sobre ésto. La cuestión es que del terrorismo de Estado -que reclama el mono-

polio de la violencia- estalla también la única violencia justa, la contra-violencia revolucionaria. Porque incluso si el mundo por el que estamos luchando es el de la no-violencia, la solidaridad y la libertad, sabemos muy bien que los privilegiados no dejarán voluntariamente su autoridad sin el uso de la violencia.

Contra la violencia, promovemos la violencia a cualquier costo. Inclusive a costa de nuestra propia libertad o vida. Con el fin de salvar nuestras vidas tenemos que estar dispuestos a perderla. La violencia revolucionaria, por lo tanto, no tiene nada que ver con el uso del terror. Terror fue, es, y será, la herramienta de la clase dominante con el fin de reforzarse a sí misma.

La diferencia inconfundible entre la contra-violencia revolucionaria y el terrorismo de Estado se resume en las palabras de Malatesta: "si con el fin de ganar debemos establecer guillotinas en las plazas, prefiero perder". A pesar de esto, sin embargo, también somos parte de este mundo corrupto y alienado y inevitablemente lo llevamos con nosotros, pero también llevamos la necesidad de la revolución.

Nosotros luchamos por un futuro libre en el que, para bien o para mal, podamos sólo ver a través del prisma del presente. Y con el fin de equipar nuestra lucha en el presente la expropiación es una necesidad revolucionaria.

En primer lugar, con el fin de liberar tiempo para nuestras vidas, para no quedar atrapados en la telaraña de la esclavitud asalariada.

Pero sobre todo, con el fin de financiar la lucha anarquista en todos los aspectos. La lucha anarquista es un camino hacia la emancipación total del ser humano. Un camino hacia la destrucción de todas las instituciones que encogen la existencia humana.

La expropiación de los bancos, fue, es, y seguirá siendo una opción de los movimientos revolucionarios, un acto de rebelión contra la fortaleza económica del capitalismo. Por supuesto, no nos engañamos a nosotros mismos con que un robo dañará los bancos ni mucho menos al sistema bancario en su totalidad.

De cualquier manera, es un acto revolucionario, una grieta en la omnipotencia del Estado y el capital. No, por supuesto, por definición revolucionaria, sino que por el individuo que define las características específicas de esta acción.

Ustedes hablan de un robo en los marcos de una organización terrorista, quiero aclarar, por lo tanto, que nunca fui miembro de una organización, sino que soy sólo un anarquista.

Como anarquista, llevé a cabo el robo, por lo que fue un acto consciente de la resistencia, significa una condición necesaria para la autofinanciación de mi vida y la lucha. Una elección que llevaría adelante de nuevo y que sigo apoyando, ya que las razones y motivos que me llevaron a esta elección son la naturaleza del capitalismo, las relaciones de explotación y opresión.

Y por supuesto, cuando hablamos de un robo en el contexto de la lucha anarquista, hablamos de un objetivo específico y de características específicas. Por ejemplo, nuestro objetivo no podría ser el 44,3% de la población del país que debe a los bancos y es empujada a liquidaciones forzosas con el fin de sobrevivir y de no tener su casa embargada.

Nosotros, al contrario de los mecanismos estatales, no le sacamos a las clases sociales más bajas, los pobres y los desempleados, los que no tienen nada. Nosotros expropiamos a los lugares donde el dinero del Estado se re-acumula, nos dirigimos a los que roban 37,7 millones de euros de la sociedad para rescatar el sistema bancario.

Apuntamos al 5% de las principales familias de Grecia, que desde hace años han estado oprimiendo las capas sociales más bajas del país.

Cuando elegimos un robo, por lo tanto, elegimos un medio revolucionario, un acto de lucha, y como cada acción revolucionaria, es organizada y ejecutada sobre la ética del individuo. Una ética completamente diferente de lo que hace cumplir el sistema. Una ética en los marcos de las propuestas anarquistas.

Por lo tanto, hemos optado por armarnos y defender nuestra libertad, frente a los guardias armados y despiadados del capital, los diputados de orden y la seguridad.

Por supuesto, como anarquistas estamos completamente en contra de la percepción del Estado de "daños colaterales". Este es un término usado por los dominadores para encubrir sus crímenes más horribles y repulsivos. Por eso, para nosotros durante un robo las armas no están apuntando a todos, apuntan a la expropiación del dinero y a la realización exigida por nuestro acto. A pesar de todo esto, lo mismo no va para aquellos que pretenden privarnos de nuestra libertad.

En este caso nos encontramos en una situación peculiar. A nuestra elección para robar el vehículo de un conductor al azar que encontramos en nuestro camino se le sumó un factor más.

La única manera que había para detenerlo de llamar a la policía y reportar el robo del auto era llevarlo con nosotros durante el tiempo que le tomara escapar a nuestros compañeros.

El dilema en el que nos encontramos cuando la persecución comenzó fue respondido exclusivamente por nosotros y no definitivamente guiado por un humanismo sin crítica, sino nuestro propio código personal de valores. Por lo tanto no fuimos desarmados por la policía, yo no les daría el placer una vez más. Lo que sucedió fue claramente nuestra elección, la decisión de la retirarnos en base a nuestros propios criterios, teniendo en cuenta todos los factores que habían surgido.

¿Ustedes creen, por lo tanto, que esas decisiones están en la jurisdicción de un tribunal para se juzgadas, evaluadas o incluso para pararse de manera objetiva frente

a ello? Por supuesto que no, precisamente porque son opciones que consisten de una lucha más amplia.

Se habla mucho durante este juicio y ustedes muchas veces tratan de presentar una cara más "democrática" que da lugar al pluralismo de opiniones, que supuestamente ustedes comprenden lo que defendemos y promovemos. O que ustedes no ejecutan órdenes y que no son los verdugos del sistema, que las decisiones no están predeterminadas y que su trabajo es aplicar la "letra de la ley". A decir verdad, ¿dónde exactamente aplican la "letra de la ley" si ninguna ley tiene un sólo y único significado?

No hay casi ningún caso de derogación de la autoridad judicial en la política estatal.

Incluso en los casos en que el "factor humano" prevalece o en el caso de alguna actividad judicial también serán asimilados por el sistema, o el objetivo del activismo judicial será el cambio de la política estatal y no la oposición al mecanismo estatal.

Por otra parte, la implicación directa que ustedes tienen, conscientemente los une a nivel político también. Algo que, obviamente no se puede ocultar sale a la superficie cuando se ve amenazada la estabilidad y la fachada democrática del sistema. Como por ejemplo, la devoción ejemplar del "presidente" para dictar sistemáticamente respuestas a los policías para sacarlos de la posición difícil de exponer a sus compañeros.

Por lo tanto, ustedes son cómplices de los numerosos crímenes del terrorismo de Estado, ustedes comparten la responsabilidad de la situación desesperada que experimentamos todos los días. Son defensores devotos de un sistema de explotación y decadencia.

Asesinos, con las manos empapadas en la sangre de todos los momentos libres y desobedientes. Las ramas del "árbol" de la autoridad y la corrupción, que están obligados a lavar la sangre con el fin de aliviar su conciencia.

El Estado de emergencia que estamos viviendo está basado en la hipnosis de la sociedad, continúa existiendo mientras el miedo prevalece sobre la militancia.

El Estado y el capital demandan pasividad, la única forma de sobrevivir sin convertirse en el blanco de la opresión es simplemente cerrar los ojos y dejar que la vida pase, dejar que la historia se escriba sin afectar en lo más mínimo.

A modo de hibernación en un profundo e interminable "invierno". El "invierno" de la autoridad y la explotación. El "invierno" del terror, la violencia, el Estado, las fuerzas de la opresión, las leyes, los jueces y el capitalismo.

Y aún así, en este "invierno" constante hay algunos que, desafiando la oscuridad de los tiempos y la superioridad de armas del sistema, luchan por la "primavera" de mañana. Llevan con ellos la insistencia de la primavera que siempre gana en la batalla contra el invierno. Todas esas personas fueron guiadas por una cosa en común, nunca se sintieron satisfechas con lo que les dieron supuestamente de regalo.

Ellos colectivizan contra los dictados éticos del tiempo y dan el paso hacia lo imposible. El paso hacia lo desconocido pero a la vez emocionante, precisamente porque es desconocido.

Ellos se lanzaron a la lucha en primer lugar para cambiarse a sí mismos pero también con la esperanza de difundir la lucha en toda la sociedad.

Son todas aquellas personas que niegan la autoridad y la explotación que con el tiempo han luchado dando inclusive sus vidas por el sueño de la revolución.

Personas que se enamoraron de la idea de la subversión y de la necesidad de la destrucción de la civilización y la miseria fortificada.

Fortificada detrás de los momentos de opresión, detrás del miedo difuso, detrás de los "asesinatos" continuos de deseos desobedientes.

Un viaje ha comenzado hace siglos, un camino pisado por cientos de personas en el curso de la historia. Un curso hacia la emancipación total del ser humano. Un curso hacia la utopía, hacia la libertad y la anarquía.

Y cada paso hacia esta dirección -pequeño o grande- lleva el peso de la historia de todas esas personas. Cada paso es un momento de lucha en el camino de la revolución.

A la vez, damos la promesa de que nunca vamos a traicionar la lucha, de que nunca olvidaremos la belleza de este viaje.

Declaro por lo tanto, ser anarquista sin arrepentimiento, una parte de una lucha que lleva las características especiales de cada luchador, una lucha con múltiples tendencias pero con un mismo objetivo, la revolución.

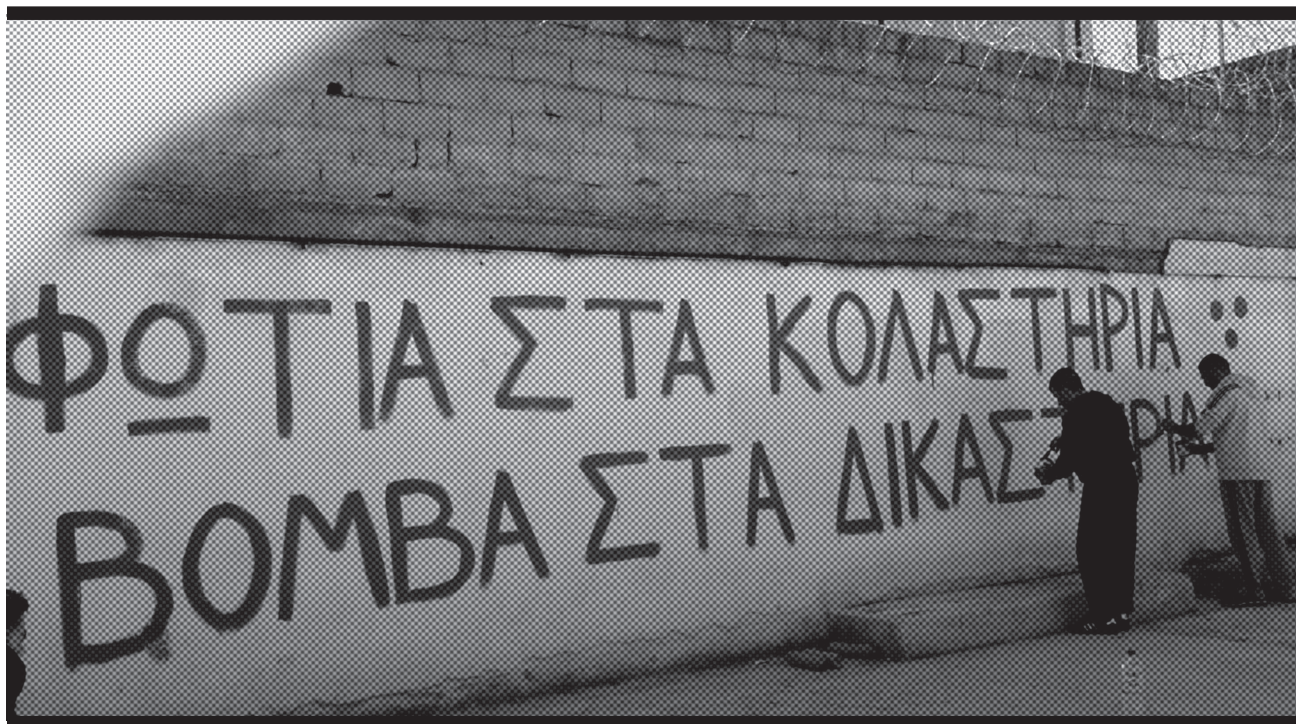
Y si una cosa es segura es que nada ha terminado, ahora más que nunca tenemos que seguir intensificando nuestra lucha y la perspectiva revolucionaria para la superación final del capitalismo.

¡Todo por la libertad, hasta la revolución y la anarquía!

Andreas-Dimitris Bourzoukos.

Prisión judicial A'Pteriga.

Koridallos, T.K. 18110, Atenas, Grecia.



CON RESPECTO A LA NUEVA LEY

2014 - Grecia

La reestructuración de las prisiones griegas organizada por el Ministerio de Justicia junto con el Ministerio de Orden Público tiene como objetivo solucionar la confrontación penal y disciplinaria con los prisioneros. Las prisiones se organizarán en 3 tipos: A, B y C. Las cárceles tipo A serán utilizadas para los convictos, personas bajo custodia por deudas financieras y aquellos encarcelados hasta por hasta 5 años. Las cárceles tipo B se utilizarán para aquellos con cargos de ofensas criminales pero no condenados a cadena perpetua. Los destinados a ser detenidos en las cárceles de tipo C serán los acusados y condenados por cargos de terrorismo, aquellos con cargos por formación de organizaciones criminales y los presos que supuestamente inciten o participan en revueltas en las prisiones. La evaluación respecto a qué prisionero es tan peligroso como para que se le mantenga en una cárcel tipo C la hace un fiscal.

En concreto, con el fin de evaluar lo peligroso que podría ser cada prisionero el fiscal tiene en cuenta: la gravedad del delito cometido o la falta disciplinaria, la posibilidad de cometer nuevos delitos, la existencia de cualquier otra ofensa penal, la existencia de más pistas que las autoridades consideren relacionadas contra del acusado y finalmente la personalidad del acusado. Además, para que un preso acusado de ofensas terroristas (artículo 187) sea trasladado directamente a una cárcel tipo C,

debe haber sido condenado a más de 12 años de prisión. Para los encargados de la formación y la participación de una organización criminal (artículo 187A) este límite es de 15 años. La detención inicial en una cárcel tipo C será de dos años para los presos "revoltosos" y será de al menos 4 años para los condenados por delitos de terrorismo y de organización criminal, con una posibilidad de prórroga en caso de que el prisionero se considere peligroso de acuerdo con los criterios anteriores. En esos casos las horas de visita son limitadas. Además, se les priva de cualquier actividad creativa y la posibilidad de trabajar y no tienen derecho a la licencia permitida (permisos de custodia comunitaria) entre 10 y 20 años. Por último, tienen derecho a sólo una hora de tiempo en el patio por día.

Cuando se trata de la vigilancia los policías tienen más deberes y más poder como guardias dentro de las prisiones que afuera. Los detalles de esos deberes no se anuncian oficialmente por razones de seguridad. Esta nueva fuerza formada por policías es parte de la policía griega y serán responsables de la vigilancia periférica (el radio es decidido por el jefe de la policía) en las puertas y del control sobre quién y qué entra, reforzando la seguridad y la vigilancia de los presos, el control de los detenidos hospitalizados y el escoltamiento hacia interrogatorios, juicios o citas en el hospital. También esta fuerza apoyará la administración penitenciaria en

los disturbios en las cárceles. Esta fuerza estará plenamente capacitada en el objetivo de hacer frente a todas estas funciones. Todas las medidas anteriores convierten el delato en una ordenanza, a los presos que quieran dar información sobre un grupo terrorista que tenga o no que ver con otro preso se les da una recompensa que podría acortar su condena o incluso quitarle los cargos bajo ciertas condiciones.

La nueva ley también establece que las muestras de ADN se deben tomar en cualquier caso de delito grave o delito menor que conduciría a condena de tres meses o más. El examen de las muestras se llevará a cabo en las instituciones estatales y universitarias. Las huellas de ADN serán guardadas en un archivo especial de ADN, en la sede del Departamento de Policía administrado por un fiscal y serán eliminados del archivo en caso de caída de cargos.

Como hemos dicho, la guerra por la ley y el orden está buscando la aprobación total de todos los explotados.

Esta idea de control también se retrata en una nueva medida aplicada fuera de la prisión, que introduce la etiqueta de pie electrónico, un medio de vigilancia de 24 horas. Esta medida se aplica durante la licencia permitida y podría ser utilizada para las penas de detención domiciliaria.

Analizando el objetivo de nuestro enemigo.

La nueva ley tiene como objetivo reconstruir las prisiones de muchos niveles (espaciales, administrativos, tecnológicos y de relaciones personales). En realidad, sin embargo tiene que ver con la revisión del marco del sistema de justicia en el nuevo contexto político y social. El programa es para hacer frente a los problemas y disfunciones del sistema existente como también prepararse para las futuras condiciones sociales. Parte de este programa: la guerra contra los oprimidos, esfuerzo para contener grandes grupos cometiendo comportamientos sociales ilegales, la tolerancia cero, en especial a todo lo radical y revolucionario.

Vamos a dar por sentado que durante esta recesión mucha gente va a perder sus hogares, empleos, derechos y dignidad. Este será nuestro futuro ya que es probable que ningún "Nuevo Trato" suceda. Por lo tanto, todos los inadaptados y disidentes tienen que ser controlados. Podríamos describir mejor el objetivo de cada tipo de prisión de la siguiente manera. El objetivo de las cárceles tipo A serían las personas de familia que mañana serán tendrán grandes deudas y estarán desesperadas, mejor tenerlos encerrados que libres y capaces de hacer algo loco o violento. Además, de acuerdo con los valores neoliberales cada persona es responsable de su fracaso propio y tiene que aceptarlo como tal. Al mismo tiempo -y bajo el mismo pensamiento- por ir a la cárcel por drogas o deudas se mantendrán en una cárcel tipo A, que es más "relajada".

El Estado crea y promueve diferentes tipos de celdas con el fin de hacernos sentir que estamos muy lejos de lo "peor que puede pasar". Los pobres que son más propensos a volverse ilegales tienen que ser productivos nuevamente y supervisados. Es probable que después de un breve encarcelamiento en una cárcel, la persona va a estar emocionalmente desgastada, arrepentida e inclusive obediente y no peligrosa en absoluto. Para todos los demás, los verdaderos enemigos de la Justicia (activistas políticos), condenados a largo plazo, defensores de la vida y de los prisioneros rebeldes, la solución son las condiciones de detención especiales, que son como una tumba.

El poder capitalista desarrolla medidas de custodia y vigilancia de prisiones y genera incluso dentro de éstas individuos que pueden ser competitivos entre sí. Esta es la lógica sobre la cual se desarrolla el marco técnico e ideológico de las leyes y técnicas de la criminalización y el castigo. Se pueden prever los cambios en la composición social, introducirse en ella y formar una nueva. Esta nueva composición social tiene que ser absolutamente coordinada, especialmente en este período de Grecia, para dar el impulso del Estado griego a la reforma y el endurecimiento del sistema penal. La pregunta "¿dónde está el Estado" alimenta su respuesta exactamente cuando los que preguntan esto están siendo tirados a la basura.

Encierran a estas personas y se apropian de ellas, les muestran "el camino correcto". Cada uno lleva su propia historia, su propia responsabilidad y sus fallas por las que serán culpados.

Una de esas fallas es evadir deconstruir el mundo en que vivimos (nuestros pensamientos, nuestro comportamiento, nuestras prácticas y acciones). El peor defecto es bloquear la posibilidad de revuelta a los que aún no se han dado cuenta de su lugar en el capitalismo.

Los grupos de expertos que trabajan en la seguridad y el control sugieren que un artista de grafiti utiliza las mismas prácticas de una guerrilla urbana en el sentido de que comparten la misma manera de hacer frente a lo urbano y evitar la policía. Esta sugerencia indica la verdadera persecución: los intentos del capitalismo para tenernos bajo su propia agenda, para su propia supervivencia. La brutalidad de la cárcel no es sólo un mal necesario, sino el arma principal en la guerra para obtener el consentimiento por el terror.

Condición especial de detención, tipo C.

De acuerdo al anuncio de las autoridades, la primer cárcel tipo C en Domokos será utilizada para los condenados por delitos de terrorismo, traición a la patria y cargos por organización criminal, para los detenidos de alta peligrosidad sentenciados a por lo menos diez años y condenados a cadena perpetua. El momento en que se pusieron en marcha las medidas no es casualidad, sucedió después de que algunos activistas políticos en-

carcelados incumplieran sus advertencias (H. Ksiros, K. Sakkas, P. Rupa y N. Maziotis) y después de la protestas de los medios de comunicación sobre la incompetencia de las autoridades griegas. Protestas similares se desataron después de la fuga masiva de presos a largo plazo en las prisiones de Trikala, donde terminó con el asesinato de Mario Kola por parte de la policía.

Los presos y activistas políticos deben ser recluidos sin oportunidad alguna de organizarse o conectarse con los compañeros del exterior, para que no creen ningún problema. Más prisión, menos alas, menos interacción, significa un mejor control. Lo último es importante. El Estado siempre tiende a controlar el mercado negro, las mafias y el tráfico de drogas. La cárcel es parte de eso, ya que muchos prisioneros están involucrados con ese tipo de actividades siempre apoyadas por los guardias y la administración. El Estado extiende su política intrusiva según las esferas de la influencia dentro de las prisiones. Las cárceles tipo C separan a los que pueden esperar un día mejor de aquellos que no se pueden integrar en absoluto a las leyes capitalistas.

Este es el comienzo de una nueva era en Grecia, la era del totalitarismo. El capitalismo se escuda a través de los mecanismos del Estado. Actualización militar-técnica, con el fin de hacer frente a las tensiones y turbulencias. El Estado griego tiene que mostrar su fuerza a todos estos frentes abiertos en su contra: problemas políticos y sociales, luchas, enfrentamientos, guerrilla urbana, luchas políticas organizadas. Es por eso que su primer objetivo son presos políticos, guerrilleros urbanos, anarquistas y comunistas.

Hablamos de compañeros que a través de una actividad revolucionaria contra el aparato democrático han terminado siendo rehenes de la ley estatal. Después de un pequeño retiro de acciones revolucionarias armadas en el 2002, después de la detención de miembros del grupo revolucionario 17N y mientras el país está entrando en el FMI los incidentes de acciones armadas están creciendo. Los nuevos grupos armados crean y organizan muchas acciones. En el 2009, un año después de la revuelta de Diciembre del 2008, la fuerza del Estado está llevando adelante una gran represión y seguidillas de arrestos de miembros de la Conspiración de Células del Fuego y de Lucha Revolucionaria (la tarde después del asesinato de Lámbros Fúndas a manos de la policía). No sólo las personas que han reivindicado participar en estos grupos han sido encarceladas, sino que también aquellos varios radicales que actualmente enfrentan duros cargos. Presos anarquistas y comunistas son encarceladas en diferentes cárceles del país, pero la mayoría de ellos están en la cárcel de Koridallós (Atenas). La nueva ley aparece durante un período en que los activistas encarcelados no se rinden y se mantienen peleando. Viven en la dignidad, la difusión de su discurso y nos informan sobre las condiciones y noticias desde el interior de la cárcel, expresando además su solidaridad con nosotros.

El lado más radical de la lucha dentro de las prisiones es compartir el discurso radical con otros presos, para organizar la lucha junto con ellos y para conectar esta lucha con los que se encuentran fuera de las cárceles.

La lucha en curso de algunos compañeros presos o la fuerte posición de los miembros de 17N nos muestran que la lucha no ha terminado cuando alguien cruza las rejas de la prisión. En este terreno, la nueva ley tiene como objetivo separar a los presos políticos de los criminales, deteniendo cualquier posibilidad de creación de relaciones o formaciones radicales, algo que fue adquirido por la lucha de los presos en los últimos años.

Tiene como objetivo aniquilar a los anarquistas y a todo radical y revolucionario y aislarlos de la sociedad dentro de la prisión y del mundo exterior. Con el aislamiento la nueva ley pretende la aniquilación política de los revolucionarios y guerrilleros urbanos.

En relación con todo esto, en Febrero del 2014, diez anarquistas encarcelados anunciaron la creación de dos redes, la iniciativa de Anarquistas Presos en Koridallós y la red de Anarquistas Encarcelados (más tarde renombrada a Luchadores Encarcelados). Una pequeña parte de este texto explica mejor el propósito de su iniciativa: "Mientras pasamos tiempo en la cárcel estamos juntos con personas que no se conocen entre sí, discutimos y acordamos que nuestra idea común era el deseo de conseguir no ser asimilados por la aceptación de la idea de la cárcel. Para nosotros, el hecho de que un anarquista termine en la cárcel no significa que va a olvidar las razones que lo llevaron allí, ni de que se va a quedar inactivo, esperando a salir. Como resultado, estamos en contra de la administración, la agrupación autoritaria y en contra de la lógica de la sumisión y el canibalismo social promovida por estas lógicas.

Por estas razones creemos que es muy importante crear un colectivo con características políticas. Un colectivo que tiene una estructura no jerárquica. No va a servir como mediador entre la administración y los prisioneros y tratará de conectar a los presos que comparten valores similares, además de con los compañeros que se encuentran fuera de la prisión.

No pretendemos compartir ideas idénticas, pero sí una expansión y conexión con otros proyectos y valores radicales. Es nuestra defensa contra la condición alienante de la prisión y nuestro ataque contra la cárcel como institución. Tratamos de crear relaciones que se basen no en la cultura de la intimidación, sino en el respeto a la diversidad.

Sobre esta base hemos creado la Red de Anarquistas Presos en Koridallós y la Red de Anarquistas Encarcelados. Ambas redes se basan en iniciativas con acuerdos mínimos y están realizando acciones dentro y fuera de la prisión. También promovemos la colaboración entre los presos (no sólo los anarquistas) que comparten nuestros valores en diferentes prisiones.

Un colectivo de presos anarquistas puede sabotear el funcionamiento normal de una cárcel. Dependiendo de la estructura de cada ala y de la administración, podrían haber revueltas que, sin embargo, podrían ser muy fácilmente aplastadas inclusive por otros presos. Puede sonar extraño, pero si decidís rebelarte hay que tener en cuenta no sólo a la administración y la reacción de las autoridades estatales, sino que también las reacciones hostiles de los otros presos.

No hace falta decir que las condiciones de la recesión, la polarización social, la creación de nuevos proyectos

radicales, la consiguiente represión y la realidad social inestable en general, mantendrán las cárceles llenándose con más presos peligrosos o inútiles para el capitalismo.

Lo que necesitamos es darnos cuenta de que las cárceles son un campo más para la acción radical anarquista y hay que estar preparados para eso". (Anuncio sobre huelga de hambre y sed de anarquistas encarcelados en el ala D en la cárcel de Koridallos)

- 4 - URUGUAY - *Introducción necesaria a un trabajo más necesario*
- 7 - MÉXICO - *La apología libertaria hacia el lenguaje jurídico*
- 10 - MÉXICO - *El conflicto en México y una crítica al entorno anarquista*
- 13 - CHILE - *Sobre el peligro de transformar la anarquía en un conjunto de prácticas “alternativas” sin contenido de ofensiva contra el poder*
- 15 - EEUU - *Damos la bienvenida al fuego, damos la bienvenida a la lluvia*
- 19 - SUIZA - *Contra la “ciudad de los ricos”*
- 26 - ESPAÑA - *La caja de Pandora y el cajón de sastre del antiterrorismo español*
- 29 - ITALIA - *Leyenda de un valle que no existe*
- 34 - GRECIA - *Declaración del compañero anarquista Andreas-Dimitris Bourzoukos, en el juicio por el doble caso de atraco a un banco en Velvendo, Kozani*
- 39 - GRECIA - *Con respecto a la nueva ley*